

LA CUEVA COMO RECURSO MUSEOGRÁFICO

PROPUESTA DE ADECUACIÓN PARA LA REPRODUCCIÓN DEL XAXO DEL BARRANCO DE HERQUES COMO RECURSO PATRIMONIAL

Trabajo Fin de Máster

MÁSTER UNIVERSITARIO EN USO Y GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Sara Luz Perdomo Perea

Tutora: M^a Esther Chávez Álvarez

San Cristóbal de La Laguna, julio de 2023

Si no conoces tu pasado, no puedes interpretar el presente.

Julio Anguita

ÍNDICE

Resumen/ Abstract	4
1. Introducción	5-7
2. Objetivos	8
3. Justificación	9-11
4. Marco referencial del proyecto	12-20
5. PROPUESTA	
5.1 Nombre o título del proyecto	21
5.2 Localización física del proyecto	22-23
5.3 Antecedentes	24-26
5.4 Definición del problema	27
5.5 Población beneficiaria	28
5.6 El Xaxo de Herques y su réplica	29-32
5.7 La Muerte tiene su ritual y su lugar	33-37
5.8 Descripción de la propuesta	38-41
5.9 Diseño del proyecto	42-52
5.10 Recursos	53
6. Conclusiones	54
7. Bibliografía	55-57
8. Anexos	58-60

RESUMEN

El presente documento es un trabajo académico realizado para el Master en Uso y Gestión del Patrimonio Cultural, a efectos de servir de Trabajo Final.

Con él se pretende poner en valor la técnica del mirlado guanche que realizaban los indígenas de Tenerife, así como las reproducciones arqueológicas como recursos patrimoniales, con su correcta adecuación al contexto arqueológico. Por ello, hemos realizado una propuesta para la reproducción del xaxo del barranco de Herques que, actualmente, se expone en una sala del Museo de la Naturaleza y Arqueología, en Santa Cruz de Tenerife. Nuestra propuesta se basa en recrear para la reproducción de este xaxo, el contexto funerario en el que debió hallarse. Es por eso que, basándonos en el estudio de otros contextos funerarios guanches, proponemos acercar este tipo de contexto arqueológico al museo, por lo que planteamos como propuesta la reproducción de una cueva funeraria en la misma sala donde se expone dicho xaxo. Creemos que ello contribuiría favorablemente a una mejor comprensión de este y a la difusión de este tipo de práctica funeraria guanche, tanto a la ciudadanía canaria, como a los usuarios visitantes del museo.

Palabras clave: *guanche, xaxo, mirlado, cuevas, tematización, museografía, patrimonio, arqueología, necrópolis.*

ABSTRACT

The present document is an academic work carried out for the Master's Degree in Use and Management of Cultural Heritage, intended to serve as the Final Project. Its purpose is to highlight the technique of "mirlado guanche" performed by the indigenous people of Tenerife, as well as archaeological reproductions as heritage resources, appropriately adapted to the archaeological context. Therefore, we have proposed a reproduction of the "xaxo" from the Herques ravine, which is currently exhibited in a room at the Museum of Nature and Archaeology in Santa Cruz de Tenerife. Our proposal is based on recreating the funerary context in which the "xaxo" must have been found. Hence, drawing upon the study of other Guanche funerary contexts, we suggest bringing this type of archaeological context into the museum. Therefore, we propose the reproduction of a funerary cave in the same room where the aforementioned "xaxo" is exhibited. We believe that this would contribute favorably to a better understanding of it and the dissemination of this type of Guanche funerary practice, both among the citizens of the Canary Islands and the museum visitors.

Keywords: *guanche, xaxo, mummification, caves, theming, museography, heritage, archaeology, necropolis.*

1. INTRODUCCIÓN

El Norte de África estaba poblado por diferentes tribus, que podrían convivir pacíficamente entre ellas o no, y hasta la llegada de Roma, en el 146 a. C., sus formas de vida se repartían y desarrollaban por dicho territorio, desde tiempos muy antiguos. La mayoría de estas tribus, con la llegada del imperio romano y su inquebrantable expansionismo, llevaron a cabo un movimiento insurgente de levantamiento popular contra Roma. Es entonces cuando el Imperio Romano, conociendo la existencia de las islas, decide exiliar en ellas a aquellas tribus norteafricanas más rebeldes, para mitigar situaciones conflictivas y posibles levantamientos posteriores¹.

Elegir las islas Canarias para el destierro de estas poblaciones insurgentes implicaría que ya conocían las islas y, de ser así, muy probablemente sus recursos, ¿o a lo mejor la gracia radica en que están apartadas y aisladas y sólo las usaban como presidio para los insurrectos, siendo ajenos a sus recursos naturales o bien no interesándose en un primer momento?

En este punto el debate tiene dos aspectos:

De una parte, podemos pensar en grupos hostiles de humanos desplazados en embarcaciones romanas, personas sin conocimientos de la navegación, que trasladan a las islas y aquí los abandonan.

De otra podemos pensar en una colonización planificada, pero una colonización bien motivada y planificada traería hasta aquí a población dotada de capacidad para regresar navegando si hiciera falta.

En el esfuerzo expansionista del pasado aflora una inevitable urgencia por conocer lo que hay al otro lado del Océano, la voluntad de descubrir lugares exóticos y esperanzadores más allá de lo conocido. Una voluntad inquebrantable por fortalecerse espiritualmente, motivada por el apetito de superación, y una necesidad de inyectar nuevos conocimientos. La eterna primavera, tierras fértiles que no necesitan ser cultivadas para dar fruto, cosechas abundantes, variedades frutales singulares, apacible brisa, sol radiante, el canto de los pájaros y el arrullo del suave oleaje de fondo... Hipotéticos asentamientos de anhelo y esperanza. Refugio seguro y paradisíaco. Si algo hay de cierto en ello es que la ampliación de occidente se hizo a golpe de mito y de ficción. Canarias fue entonces el arquetipo de abundancia y prosperidad, de vida sin enfermedades ni padecimientos que reclamaban Homero, Hesíodo, Paléfato, Platón y otros muchos autores de la Antigüedad grecolatina, y de la Edad Media también. Luego del paraíso, Canarias ha pasado a ser un espacio de tránsito, geográficamente estratégico...

En cualquier caso, paraíso o no, este territorio no estaba exento de almas nobles.

*Dios hasta aquí nos trajo, aquí nos dejó, y luego nos olvidó.*²

¹ TEJERA, 2020.

² JIMÉNEZ GONZÁLEZ, 2016.

Estas personas, que, por rebeldes e insumisas acabaron siendo abandonadas a su suerte, aquí, en Canarias, con recursos limitados, en un territorio hostil, presas de lo desconocido, sin saber dónde están ni a qué se pueden atener, sufrieron un sorprendente empezar de cero. No podemos ni acercarnos a imaginar la desesperación inicial que tuvieron que abrazar estas personas. A las cuales trajeron en grupo, no sabemos si en familia, y, aunque no estaban solas, sí que se enfrentaban a lo desconocido, y lo más fácil habría sido caer en el salvajismo más extremo, presa de la desesperación y la lucha por la supervivencia. Pero no fue así, en lugar de caer en desgracias, canibalismos, reducciones demográficas por cuestiones de poder, luchas inertes ante la situación, indiscutiblemente extrema; optaron por abrazar su nueva vida en las islas y con ellas, sus nuevas realidades. Optaron por la adaptación, y la adaptación llegó, lograron sobrevivir plenamente con lo mínimo durante más de 1.500 años. Y eso merece ser mencionado.

Durante los años 30/40 del siglo XIV, se dan los primeros contactos entre indígenas canarios y foráneos, hablamos de intercambios a pie de playa sin demasiada repercusión, pero que ya comienzan a modificar algo en las conciencias de los individuos que las protagonizan. Luego se produciría la conquista, primero señorial, después realenga, lo que dio paso con el tiempo, poco a poco, pero cada vez un poco más rápido, a una fijación permanente con Canarias que se manifestó en una mayor relación con la cultura guanche, hasta finalizar la conquista en 1496 con la isla de Tenerife.

Esa amalgama de europeos paseando por Canarias desde el siglo XIV, trae consigo el inicio de un proceso de aculturación, normal en sociedades que están en contacto. Durante estos procesos de aculturación las culturas se absorben unas a otras, en este caso la cultura castellana/cristiana absorbió a la cultura indígena (prácticamente del todo). Los problemas que se sufren a raíz de estos contactos los estudia la etnohistoria, basándose en fuentes primarias, fuentes documentales y materiales arqueológicos, entre otras cosas.

La identidad es la consciencia que tienen los pueblos de sí mismos, es algo completamente subjetivo y contradictorio. Somos lo que somos, pero también somos lo que queremos ser. Ese querer ser es la identidad, epicentro de la dimensión más subjetiva que puede tener una sociedad, y, sin embargo, todas la tienen. Eso es la identidad, y cuando hablamos de etnicidad, hablamos de la conducta, de las formas de comportamiento, las manifestaciones culturales...el contenido étnico de una sociedad (fuera de distorsiones). Y teniendo esto presente, pensemos que, para los guanches, su cosmovisión (primero paulatinamente, pero luego de repente), ya no tenía cabida en este nuevo mundo de sistemas de relaciones basados en la producción, así que una vez más, el canario se adapta. La asimilación en este sentido fue brutal, porque se perdió ese criterio de unidad, esa consciencia étnica única se destruye. Los guanches vivían en una sociedad desigual, y de forma desigual se incorporaron a la nueva vida en el nuevo mundo. De esos primeros contactos, con Espinosa, Abreu Galindo, Torriani... Queda ese papel que tuvieron los indígenas canarios en las nuevas relaciones, documentado en las actas de los cabildos y los protocolos notariales.

Hubo un etnocidio, lo que es la cultura guanche y su contenido étnico desaparecieron casi al 100%. No hay cultura guanche hoy día. ¿Qué quedó de esa cultura? Nos quedan los topónimos, nos queda el ADN (aunque en el ADN no va la cultura, pensar eso sería racismo antropológico), nos quedan algunos hábitats y manifestaciones rupestres... Y, sobre todo, nos quedaron ellas, las momias, no llegó hasta aquí la cultura guanche, pero llegaron personas

guanches. Las momias son personas guanches, y todavía están aquí. El Patrimonio arqueológico es sustancial³.

Actualmente, en Tenerife, hay 30.000 enclaves patrimoniales, de los cuales 6.000 son yacimientos arqueológicos georreferenciados, los niveles de información son gigantescos, hay tanta información que es muy difícil procesarla. El Cabildo financió ese trabajo de campo sistemático, y algunos como Guía de Isora y Tegueste, también contaron con financiación municipal⁴.

En las Islas Canarias, el Patrimonio Cultural, y en particular el arqueológico apenas han sido contemplados en las estrategias turísticas. Su gestión y adecuada interpretación pueden contribuir a mejorar la competitividad de un destino y a través de la diversificación y singularización de su oferta, así como fomentar la sostenibilidad de la propia actividad: minimizar el consumo y el impacto de los recursos, favorecer una cultura de conservación de la identidad cultural y respeto por el medio ambiente, y fomentar políticas de participación ciudadana en todos estos procesos⁵.

En consonancia con lo anterior tengamos presente lo que dice la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural (2001):

Toda creación tiene sus orígenes en las tradiciones culturales, pero se desarrolla plenamente en contacto con otras culturas. Ésta es la razón por la cual el patrimonio, en todas sus formas, debe ser preservado, realizado y transmitido a las generaciones futuras como testimonio de la experiencia y de las aspiraciones humanas, a fin de nutrir la creatividad en toda su diversidad e inspirar un verdadero diálogo entre las culturas.

En la isla de Tenerife el Museo de la Naturaleza y Arqueología (MUNA) es el catalizador al 100% de la difusión y divulgación que se hace del Patrimonio Arqueológico de la isla que, aunque cuenta con numerosas zonas arqueológicas protegidas como BIC, ninguna está puesta en valor de uso. No olvidemos que la mayoría de los yacimientos arqueológicos de Canarias están íntimamente relacionados con el territorio rural que los acoge, por lo que su puesta en uso supone solventar problemas de organización del territorio, planificación, comunicación y accesibilidad, fundamentales para su acceso en relación con el turismo⁶.

Este trabajo parte de un interés personal por la gestión del conjunto de tareas dedicadas al estudio, documentación, protección y difusión del Patrimonio Cultural, en general, y por el Patrimonio Arqueológico, en particular.

En este proyecto pondremos en valor las momias guanches y sus contextos originales a través de los recursos patrimoniales que representan las reproducciones arqueológicas. Para ello hemos planteado unos objetivos, así como desarrollado una justificación y un marco referencial, que nos ilustre someramente sobre la historia de este apartado especial de la vida guanche y de su llegada a nuestros días. En este documento también encontraremos una propuesta museográfica que sirve de soporte central del proyecto. Dicha propuesta está desglosada en diez puntos que describen tanto el problema como una posible solución, entre otras cuestiones que nos han resultado interesantes incluir aquí. Al final cerramos la propuesta con unas breves conclusiones y la bibliografía consultada.

³ BAUCCELLS, 2016.

⁴ SOLER, 2022.

⁵ CHÁVEZ, 2022.

⁶ ÍDEM.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que nos hemos planteado alcanzar con esta propuesta son:

- Destacar la potencialidad y el atractivo del Patrimonio Arqueológico Canario, en lo tocante a los guanches (vivos o muertos).
- Obtener una síntesis del conocimiento en torno al mundo funerario adquirido durante este periodo que proporcione material con el que seguir trabajando a nivel personal.
- Involucrar a la ciudadanía en la conservación y protección del legado guanche presente en Tenerife, en particular, y en Canarias en general.
- Poner en relieve la importancia del Patrimonio Arqueológico para el turismo como fuente de recursos para el desarrollo social y económico, buscando siempre un equilibrio entre la conservación y el desarrollo.
- Mejorar los museos canarios aumentando la diversificación de la oferta, innovando los formatos museográficos.
- Buscar la colaboración entre administraciones públicas y privadas.
- Conseguir criterios de calidad en la puesta en escena, para provocar la curiosidad investigativa del público adulto y apoyar las funciones educativas del museo ofreciendo alternativas atractivas para los más pequeños.
- Fijar criterios de calidad de contenidos, de puesta en valor, de musealización e interpretación del patrimonio.

3. JUSTIFICACIÓN

Ese sustrato bereber (amazigh) que llegó a las islas hacia el cambio de Era, trae consigo problemas complejos que no tienen respuestas sencillas, por eso el Patrimonio Arqueológico es esencial para el conocimiento con bases científicas, para poder argumentar los “cómo” y los “porqué”. Esos bereberes que llegaron hasta aquí no eran cristianos, pero tampoco eran árabes, el islam llegó al norte de África mucho después, cuando a estas poblaciones ya se les habían llevado. Canarias representa pues, una cápsula del tiempo que se mantuvo sin ninguna tradición de este tipo en 1.500 años. Bereber no es árabe, se mezcló después y se hizo otra cosa, pero no aquí, no en Canarias. Lamentablemente la arqueología bereber no le interesa a nadie, ha sido históricamente marginada. Cito textualmente:

La arqueología bereber es una cosa que al personal no le interesaba para nada, esto es un drama tremendo, ¿a los franceses que tenían una jartada de fenicios, de griegos y de romanos, les vas a decir tú cuatro mierdas de las cosas bereberes? Mándalos al carajo, ¿no? ¿Y dónde estaba la epigrafía latina? Eso es lo que les interesaba. ¿Pero, lo otro? Y la epigrafía bereber que estaba relacionada con la epigrafía latina ¡bien! Pero lo otro no interesaba para nada. Todo lo que no sean unas manifestaciones de grandes culturas se ha marginado. Y esto tiene una gravedad enorme, que nos dificulta.

Tejera Gaspar, Antonio

(Entrevista para Canarias Amazigh)

Los guanches, ni moros ni cristianos, y la arqueología canaria concerniente al mundo prehispánico me interesan y me atraen porque implican un grado de pureza, en cuanto a adaptación al medio y supervivencia en él que, a mi entender, es muy significativo a todos los niveles. Fue un pueblo que corrió una suerte muy peculiar. Representan una cápsula del tiempo, aislada en medio del océano, que de repente se ve convertida en tendencia. Nadie se preocupaba por Canarias hasta que el archipiélago se vio en medio de todo el trasiego. Nuestra arqueología al principio se vio históricamente marginada, y a la bereber esto le ocurre todavía. Hemos corrido una suerte muy distinta al resto del mundo, y ese dilema que comenzó entre los siglos XIII y XIV (procesos migratorios, intereses económicos...) para Canarias, sigue vigente.

Tanto para la antropología como para la arqueología, las Islas Canarias, son auténticos laboratorios donde analizar la adaptación de grupos humanos a un ambiente nuevo y diferente con menos recursos que la fuente poblacional original. Esto sucede dado que la colonización de nichos insulares implica necesariamente la separación o incomunicación de la población. En la mayoría de estos casos dicha población mantiene contacto esporádicamente con el territorio que le sirvió de punto de partida, para aportar más población, ganado, animales, productos... Pero son muy pocos los casos que, como en Canarias, hasta aquí llegó esa gente y aquí se quedó, sin más contacto con el exterior, como con el tiempo detenido, ajenos a lo que sucedía en otras partes del mundo. Un ejemplo similar en cuanto a su rareza es el de la isla de Pascua, en el Océano Pacífico⁷.

⁷ RODRÍGUEZ MAFFIOTTE, 2016.

Este archipiélago permaneció aislado durante casi quince siglos. Por eso queremos poner en valor el fenómeno adaptativo guanche, porque durante esa dilatada etapa prácticamente no existió contacto con el mundo exterior; esto hace poderosamente llamativo que las siete islas estuvieran pobladas y fueran capaces de mantener su población durante tantos siglos independientemente de su tamaño, recursos y características geográficas. Gracias a esto podemos comprender que cada isla del archipiélago desarrollara su propio pequeño mundo, y por eso no nos debe extrañar que en alguna isla se desarrollaran manifestaciones culturales, como el mirlado, que en principio no se llevaban a cabo en su territorio de origen y que tampoco se realizaron en otras islas del mismo archipiélago. El mirlado guanche se puso en práctica a lo largo de esas centurias sólo en Tenerife⁸.

En Tenerife, según datos de la Eurostat, en el año 2019 vivían 949.4711 personas⁹. Durante el pasado año Tenerife recibió 5,9 millones de turistas según AtlánticoHoy¹⁰. No podemos ignorar estos datos. ¿Qué podemos hacer frente a ello? Pues, una vez más, adaptarnos. Adaptarnos a nuestra situación, y convertirla en una suerte compatible con una vida digna y plena, una vez más. Como hizo el desdichado pueblo amazigh a su llegada a Canarias, como hizo el maravilloso pueblo guanche a la llegada de los castellanos. ¿Cómo? Tenemos más de 6.000 yacimientos, abracemos la dimensión turística del Patrimonio. En Tenerife la puesta en valor de yacimientos no existe, mientras que nuestra vecina isla de Gran Canaria es el ejemplo opuesto, todos podemos hacerlo mejor. El problema de rentabilizar esto en Tenerife radica en gran parte en cuestiones institucionales y administrativas en las que no entraré (porque eso da para otro proyecto), pero también hay cuestiones y dilemas concernientes a los propios yacimientos, sus localizaciones complejas, en medio de parajes hostiles, o cuyo entorno es espacio protegido, donde las intervenciones deben hacerse con mucho cuidado, siguiendo las pautas pertinentes. La propuesta de este proyecto puede afectar positivamente a cómo vemos y vivimos el Patrimonio Arqueológico de Tenerife, tanto visitantes como residentes, esta propuesta museográfica quiere ofrecer una alternativa a dicho planteamiento.

La situación de las momias guanches, desde que se supo de ellas hasta la actualidad, nos trae hasta aquí con esta propuesta. Cuál era el tipo de ritual funerario que llevaban a cabo los guanches, esas personas que adaptaron todos los aspectos de sus vidas a esta tierra que es una suerte de paraíso hostil. ¿Qué aspecto podían tener esos espacios conocidos como necrópolis antes de ser abiertos al mundo después de siglos de silencio? ¿Cómo era entrar de repente en una cueva llena de momias? No estamos en el siglo XVIII, pero podemos recrearlo, y en eso se basa esta propuesta.

La primera momia que salió a la luz, la primera en ver su descanso interrumpido, que tengamos registro actualmente, es precisamente la mejor conservada, fue él (el Xaxo de Erques) la momia que originó el destape tremendo de todo ese mundo de fanatismo y fetichismo que llevó a europeos con toda clase de intenciones (mejores o peores) a buscarlas en sus cuevas para romper su descanso y ponerlas a circular en un circo continental de ojos curiosos y personajes asombrados. Este ejemplar es precisamente el mejor conservado, y de él se ha extraído más información que de ningún otro, éste es el que descansa en el MAN en Madrid, hablamos del polémico ejemplar que se niegan a devolver/repatriar, no entraré aquí en polémica. En su lugar nos han enviado una reproducción de la que hablaremos más extensamente en apartados posteriores. Dicha reproducción, pese a no ser la original,

⁸ ÍDEM.

⁹ <https://ec.europa.eu/eurostat>

¹⁰ https://www.atlanticohoy.com/economia/recuperacion-turismo-empleo-impulso-crecimiento-tenerife-2022_1513797_102.html

representa una oportunidad para el MUNA, una oportunidad de crear un ambiente totalmente diferente a lo que ya tienen y que atraería un amplio y variado número de visitantes. Por lo que ya tienen me refiero al espacio museográfico de las momias reales que allí descansan, en un entorno especialmente diseñado y aclimatado para ellas, pero que no es una necrópolis guanche, ni se le parece. Aunque ellas por su valor patrimonial en sí, no necesitan ni más pompa, ni más ornamento.

En el caso de la reproducción del Xaxo de Erques, podemos transformar el espacio que la alberga en una auténtica necrópolis, reproduciendo también así su contexto, con todas sus características, y que contenga a su vez más ejemplares similares, huesos apilados, tablones de madera, enzurrónados con diferente temporalidad distribuidos por la caverna y dispuestos de las diferentes formas que nombran las crónicas, ajuares funerarios varios, etc. Para que cuando el visitante acceda a la sala sienta que entra en una cueva natural, un tubo volcánico, una necrópolis guanche; y al encontrarse con dicha reproducción sienta algo parecido a lo que debieron sentir aquellos exploradores de 1763.



Figura 1. Dibujo al natural de una momia guanche. Luz Sánchez, 2006, Fuente: artistas de la tierra.

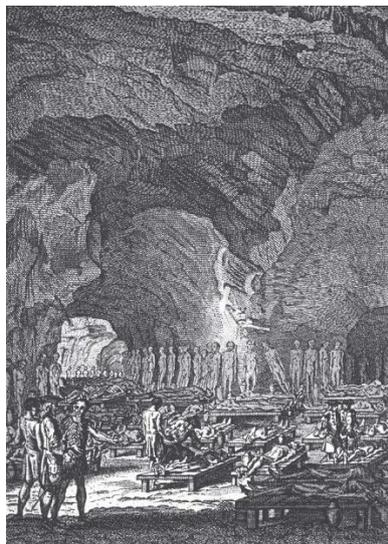


Figura 2. Primera representación de la llamada “Cueva de las Mil Momias”

Grabado de Charles Nicholas Cochin, 1781.

4. MARCO REFERENCIAL DEL PROYECTO

Después de casi cien años de contienda, de lucha contra la barbarie, de esquivar un pueblo su completa desaparición... Finalmente, ante el enemigo invasor, el indígena cede, con la esperanza de que un intercambio de intereses salve lo que queda de su pueblo y su cultura. Cien años huyendo del etnocidio (que no del genocidio) son muchos años, y una vez comienza la convivencia entre guanches y conquistadores, algunas costumbres parecen caer en el olvido, otras se adaptan a la nueva situación, otras se conservan prácticamente iguales hasta el día de hoy y otras, lamentablemente, desaparecen.

Aunque casi todas las costumbres indígenas parecieron desaparecer u olvidarse en un primer momento tras esa nueva etapa para Canarias, que llega con la incorporación al territorio español, hubo una que quedó oculta en la tradición oral de los descendientes de los guanches, y éstos supieron guardar el secreto durante trescientos años.

Hablamos del más grande y mejor guardado secreto de los antiguos pobladores de Tenerife, ese pueblo indígena fuerte y guerrero que conocemos con el término guanche.

En lo más profundo de sus cuevas, Tenerife, con alevosía y oscuridad, ocultaba las necrópolis guanches, y con ellas, el secreto del mirlado.

Se nos hace necesario aquí aclarar unos cuantos matices acerca de la terminología que nos acompañará en el desarrollo de este trabajo. Cuando hablamos de mirlado nos referimos única y exclusivamente a la momificación antropogénica ejecutada por los guanches de Tenerife. A día de hoy es la única isla de las ocho en la que se reconoce absolutamente ésta práctica. Todo cuerpo muerto bien preservado es una momia, y esa preservación puede darse de forma natural por las condiciones ambientales que se dan en el espacio y lugar donde descansa dicho cuerpo, o bien puede darse porque se le aplican una serie de tratamientos que buscan esa preservación especial. Todos los mirlados son momias, pero no todas las momias son mirlados¹¹. Existen varios tipos de momias diferentes y una de ellas es el mirlado, pero mirlado no existe sino el guanche (entiéndase por mirlado al resultado de emplear en un cadáver la técnica de mirlar, la cual explicaremos extensamente más adelante). Como hemos dicho, la momificación de un cuerpo es algo que puede ocurrir de forma tanto accidental, como intencionadamente (esta es la momificación antropogénica que mencionábamos). Leamos algunos ejemplos de momificaciones, es decir, de conservación del cuerpo, naturales y/o accidentales:

Momificación natural: La momificación natural se produce por desecación del cuerpo, que retrasa o impide la putrefacción. Este fenómeno se produce, en general, en aquellos lugares que presentan calor, sequedad y aire circulante. Ejemplos clásicos de momificación natural se encuentran en el Egipto predinástico, en el desierto de Atacama (norte de Chile), y en muchas de las momias canarias (y aquí sí podemos referirnos a más islas, no sólo a Tenerife, pues también se ha documentado en La Palma y Gran Canaria).

Congelación: La congelación posibilita el bloqueo de los fenómenos de degradación y putrefacción del cadáver, lo que hace que el cuerpo se conserve. Este fenómeno se ha observado en Siberia, Los Alpes, Los Andes, el Ártico, etc.

¹¹ RODRÍGUEZ MAFFIOTTE, 1995.

Cuerpos de los pantanos: La conservación de los cuerpos sumergidos en los pantanos de turba del norte de Europa (Dinamarca, Alemania, Holanda y Gran Bretaña) se produce debido a la ausencia de oxígeno, lo que impide la putrefacción.

Saponificación: La saponificación es un proceso cadavérico que origina la formación de una capa grasa que al desecarse se vuelve dura, granulosa y de color gris claro, que recibe el nombre de adipocira. Este proceso se produce en cadáveres sepultados en grupos y en terrenos húmedos (cementerio de los Inocentes de París y en las fosas comunes de Katyn, Polonia).

Corificación: La corificación es un extraño fenómeno que se produce en algunos cadáveres introducidos en cajas de zinc, este puede ser el ejemplo de centenares de cuerpos enterrados en el Valle de los Caídos, (actual Cuelgamuros).

En la actualidad las momias y los restos esqueléticos han dejado de ser meras curiosidades o fetiches para pasar a tener una importancia capital en la comprensión integral de las culturas del pasado, al proporcionar datos sobre las personas y sus particularidades biológicas, cosa que no pueden proporcionar las fuentes escritas. Para ello se emplean métodos y técnicas de investigación propios de la bioarqueología, como la antropología biológica (ciencia que estudia la naturaleza humana, el método de transmisión de las causas de las variaciones biológicas humanas y de su evolución en los diferentes grupos) y la paleopatología (disciplina que estudia la enfermedad en las épocas pasadas). Ambas ciencias, o disciplinas, son bastante similares a las que se usan en medicina¹².

Volviendo a las momias que aquí nos interesan, las guanches. Desde finales del siglo XV, que acabara la mencionada conquista, hasta finales del siglo XVIII, sólo se sabía de la existencia de las mismas por los escritos de una treintena de autores (Gómez de Sintra, López de Gómara, Thevet, Nichols, Espinosa, Fructuoso, Abreu Galindo, Torriani, Viana, Sedeño, Hakluyt, Scory, Purchas, López de Ulloa, Núñez de la Peña, La Croix, Marín de Cubas, Daubenton, Anchieta y Alarcón, Bory de Saint-Vincent, Viera y Clavijo...)¹³.

Sabemos que entre 1603 y 1756, aproximadamente, distintas momias fueron usadas en la farmacopea europea por sus supuestas propiedades medicinales. Los llamados *Gabinetes de las Maravillas, de las Curiosidades, o Kuntskámmera* europeos comenzaban a interesarse seriamente en la obtención de ejemplares momificados humanos, y ya en el siglo XVIII la egiptomanía había propiciado un interés y deseo por ellas claramente en auge. El deseo por las momias y el misterio que proporcionaban generaría una controversia que llega hasta nuestros días.

Los *xaxos* (término con el que denominaban los guanches a los cuerpos mirrados) no escaparon al interés europeo, aunque fue la suerte la que determinó el inicio de su expolio, al descubrirse casualmente en el año 1763, una cueva sepulcral en el barranco de Erques, entre Arico y Güímar, noticia que Viera difundió a través de sus *Noticias* (1772), afirmando exageradamente que “no se contaron menos de mil” cuerpos. Cuarenta años más tarde, el inicio de la guerra hispano-británica en diciembre de 1804, interrumpirá el expolio durante una década¹⁴. Los descubrimientos de cuevas con momias guanches se intensificaron entre 1850 y 1899, que ha sido el momento con mayor número de hallazgos conocidos, lamentablemente antes de empezar a realizar excavaciones arqueológicas con un cierto registro documental. Hablamos de una época en la que ninguna de las cuevas fue investigada científicamente¹⁵.

¹² *Momias. Los Secretos del Pasado*. Catálogo.

¹³ MÉNDEZ RODRÍGUEZ, 2014.

¹⁴ EFF-DARWICH PEÑA, 2021.

¹⁵ MEDEROS & COBO, 2022.

La cultura guanche constituye un singular apartado de la historia canaria. Objeto de investigación científica al tiempo que símbolo de identidad étnica, su estudio ha suscitado siempre una continuada atención y no pocas controversias. Ese interés ha dado lugar a una extensa producción intelectual debida a los trabajos de investigadores tanto canarios como extranjeros. Las momias guanches, desde hace siglos, han sido objeto tanto de la curiosidad y la admiración, como de la especulación y el saqueo.

Conocido desde el siglo XVI ha sufrido a lo largo de centurias un expolio sistemático que lo ha llevado a la desaparición y dispersión en múltiples museos y colecciones de todo el mundo.

González Antón, Rafael

Trasegadas en compraventas, unas desaparecen, otras acaban en el fondo del mar o de un barranco, despedazadas, destruidas... las que menos se convirtieron en genuinos fetiches de museo. No olvidemos que nuestras momias son los propios guanches que han llegado hasta aquí, hoy. Se ha dicho que en Tenerife existían unas veinte cuevas que albergaban cientos de momias cada una, pero hasta ahora no han podido descubrirse.

Hoy en día lo que nos cuentan las momias guanches gracias a la utilización de los más modernos métodos y técnicas de investigación sobre momias y del análisis documental más riguroso es información precisa sobre la Prehistoria de Tenerife, fundamentalmente en lo que se refiere a la adaptación del ser humano al medio que lo rodea. No olvidemos que hasta las cenizas hablan si sabemos interrogarlas. Estas investigaciones nos aportan información sobre cómo eran los guanches, su aspecto, alimentación, las enfermedades que padecían, la farmacopea que conocían...

Los métodos y técnicas de investigación (cada vez más y mejores) se pueden resumir en: el clásico, pero muy útil, examen macroscópico; la osteocraneometría; las habituales radiografías; los escáner o TAC, tomografía axial computerizada; la disección, y los análisis paleoserológicos y genéticos¹⁶.

Actualmente el MUNA posee una veintena de momias completas y un centenar de restos momificados fragmentados o incompletos. Entre 2015 y 2020 se desarrolló la mayor investigación con momias guanches de la Historia. Se les practicó la tomografía axial computerizada (TAC) a 21 ejemplares (8 cuerpos completos, 3 cuerpos incompletos y varios cráneos), junto con exámenes macroscópicos, osteocraneometrías, radiografías, disecciones, estudios paleoserológicos, estudios genéticos y análisis de isótopos estables¹⁷.

La suerte que han corrido algunos de estos testimonios directos del pasado puede verse cronológicamente ordenada en la siguiente tabla, que no pretende ser un análisis demasiado exhaustivo, pero si tiene la intención de servir de panorama ilustrativo a lo que aquí nos acontece.

¹⁶ *Momias. Los Secretos del Pasado*. Catálogo.

¹⁷ RODRÍGUEZ MAFFIOTTE, 1995.

INVENTARIO DEL SAQUEO DE MOMIAS GUANCHES ENTRE 1763-1892

DESCUBRIMIENTO	N.º DE EJEMPLARES	PROCEDENCIA	PARADERO ACTUAL	CONSERVACIÓN	OTROS
1763	Mínimo 4	Barranco de Erques, Fasnía y Güímar, Arico.	2 en España, 1 en Francia, 1 en Canarias (retornada de Madrid).	1 en el MAN muy buen estado de conservación.	Cueva descubierta por Luis Arguedas. Primer contacto significativo con las necrópolis guanches.
1772	Aproximadamente 5	<i>El Pico</i> (no hay otra referencia geográfica).	1 en Cambridge, las demás perdidas o desaparecidas.	La de Cambridge muy buen estado.	Encontradas en la expedición del inglés Capitán Young.
1776	Aproximadamente 3	Un pueblo de Arico, no hay más datos.	2 en el Musée de L'Homme en París. 1 desaparecida.	1 momia femenina bastante deteriorada y 1 momia masculina reducida a huesos.	La desaparecida estuvo en el Museo de Historia Natural de Madrid antes de desaparecer.
1775/1777	Mínimo 1	Un pueblo de Arico, no hay más datos.	Desaparecida(s).	En 1777 Viera y Clavijo comentó que no estaba(n) nada bien conservada(s).	Fueron regaladas al Gabinete de Historia Natural de la Sociedad Bascongada de Amigos del País en Vergara, Guipúzcoa.
1785	Mínimo 1	Desconocida	Desaparecidas	Desconocida	Descritas por el gobernador francés de Senegal Boufflers en 1802.
1787	Desconocido	Desconocido	Ninguno	Destruídas	Los hijos de Ulloa destruían las momias guanches, jugaban con ellas hasta destrozarlas por completo (Towsend, 1988).
1796	Mínimo 1	Desconocida	Desconocido	Desconocido	La encontró Nicolás Baudin pero se quedó en Tenerife al cuidado de Pierre Clerget
1800	2 enteras, 1 despedazada.	Desconocida	1 brazo llegó a Francia, 1 entera fue arrojada al mar y el resto se desconoce.	Todas desaparecidas o destruidas.	En este punto la actitud de los canarios frente al expolio de sus momias comienza a cambiar.
1800	1 que se sepa.	¿La Laguna?	IES Cabrera Pinto	¿Regular?	Donada por el Doctor Domingo Saviñón a la Universidad, 1817.

1801	1 que se sepa.	Desconocida	Universidad de Göttingen.	Bueno	Un cónsul francés se la envió a un inglés que se la regaló a un alemán.
1802	2	Desconocida	Desconocido (estuvieron en Burdeos, Francia).	Desaparecidas	El museo desapareció en 1821 y con él los ejemplares.
1803	2	Desconocida	MUNA Retornada	Relativamente bueno.	Estuvieron en la Universidad de Montpellier, Francia
1803	1 entera.	San Andrés	Kunstkammera de San Petersburgo.	Desconocida	Llegó a Rusia en 1808.
¿??	¿??	¿??	MUNA Retornada	¿??	Estuvieron en la Universidad de Ginebra, Suiza.
1855	Desconocido	Montaña de la Camellita, Las Cañadas, La Orotava.	Desconocido	Desconocido	Puede que fueran a Madrid y ya hayan vuelto al MUNA.
1859	Mínimo 7.	Hoya Brunco, La Guancha	Posiblemente en el Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz.	Desconocido	Otros restos excavados aquí por Cuscoy en 1955 permanecen en el MUNA.
1862	Mínimo 6.	Barranco de las Goteras, Araya, Candelaria.	Algunas en el MUNA.	Relativamente bueno.	El archiduque de Austria Ferdinand Maximilian, estuvo en canarias en 1859, como turista, y volvió en el 1864, puede que por causa de él acabara una momia guanche en Austria, Viena.
1867	Desconocido	Barranco del Agua de Dios, Tegueste.	Desconocido. Puede que en París.	Desconocido	Muy expoliadas estas cuevas
1876	Mínimo 2.	El Escobonal, Güímar.	MUNA	Desconocido	Encontradas en un gran tubo volcánico
1877	Mínimo 1.	Barranco de Ajabo, Adeje.	Universidad de la Habana, Cuba.	Bueno	Puede que una momia femenina de la que se encuentra parte en el MUNA saliera de la misma cueva que ésta.
1879	Se habla de no menos de 300 individuos bien conservados.	Acantilado de Martiánez, Puerto de la Cruz.	5 ó 6 momias enteras fueron adquiridas por un alemán en 1880.	Desconocido	La mayoría de cráneos fueron al MUNA.

1885	Desconocido	Veta de los Blanquiales, Taburco, Teno, Buena Vista.	Desconocido	Desconocida	Cuscoy volvió a excavarla en 1943 y extrajo más cráneos que están en el MUNA.
1886	10	Ladera de Ujuana, Barranco de Anosma, Anaga	MUNA	1 completa 2 cráneos Algunos fragmentos	Provenientes de la colección de Ossuna
1890	Desconocido	Cueva de San Andrés.	Puede que una esté en Viena, Austria. En el MUNA hay otra.	Desconocido	En 1875 un austriaco la saqueó brutalmente, pero aun así en 1915 Hooton volvió a la cueva y encontró más restos.
1890	2	Posiblemente una de Tacoronte y otra de La Orotava.	MUNA Retornadas	Bueno	Primera devolución de restos guanches. Estuvieron más de 100 años en Necochea, Argentina.
1892	2	Barranco de Santos, Santa Cruz	1 Redpath Museum, Montreal, Canadá 1 MUNA	Bueno (ambas)	Un británico consiguió la que está en Canadá de un alemán junto a 9 cráneos.

Tabla 1. Elaboración propia

De esta tabla extraemos los siguientes datos de interés, a modo de resumen de la misma:

1. Desconocemos el número exacto de ejemplares que se extrajeron de cada localización, así como el emplazamiento de la mayoría de las mismas.
2. Son muy pocos los casos en los que tenemos tanto el dato de la procedencia de los ejemplares como el dato de su paradero actual.
3. Son muchos los casos en los que conocemos a través de los escritos la existencia de ejemplares, pero desconocemos el destino actual de la mayoría de los mismos. Aunque son muchas las evidencias que nos indican su desafortunada destrucción.
4. Las localizaciones que fueron fruto de los expolios más sonados son: Arico (Fasnia-Güímar), San Andrés, La Guancha, Araya (Candelaria), Tegueste-Tejina, los Acantilados de Martíánez en el Puerto de la Cruz y el Barranco de Anosma en Anaga (ladera de ljuana).
5. Entre 1785 y 1803 se desconoce de dónde las obtienen exactamente, pero el saqueo llegaba a extremos deplorables, y, producto del maltrato y la brutalidad casi todas desaparecieron.
6. En su inmensa mayoría, eran extranjeros los que traficaban con nuestras momias. Los ilustres canarios las querían para tenerlas en sus hogares como curiosidades, y las acababan donando a instituciones canarias para que una mayoría de personas las pudieran contemplar, salvando algunos casos que se llevaban los propios canarios a América. Prueba de ello son la mayoría de restos que poseemos en Tenerife, tanto en el MUNA como en el Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz o el caso del IES Cabrera Pinto.

7. Las que están mejor conservadas a día de hoy son: la que se encuentra en el MAN, la que se encuentra en Cambridge, la que se encuentra en Cuba, la que se encuentra en Göttingen, una de las que se encuentran en Canadá y algunos ejemplares del MUNA.
8. Actualmente el estado de conservación de las momias guanches, en su mayoría, es muy malo. Y no porque no se conserven adecuadamente hoy en día, sino porque empezamos a “hacer las cosas bien” demasiado tarde.
9. Es destacable el dato de que en 1800 la actitud de los canarios frente al expolio de sus momias comenzaría a cambiar, este dato resulta realmente revelador; producto del aterrador reparto de una momia, despedazándola para repartirla entre ellos, que protagonizaron unos eruditos franceses, Pierre-Guillaume Gicquel (capitán del Geographe) escribió:

...desde hace aproximadamente 15 días, dos campesinos españoles encontraron una cueva, un rey guanche muy bien conservado: desde entonces los extranjeros compran estas momias y los españoles no las mutilan más, y hace 15 o 20 años que se hicieron con el derecho de partir/dividir e insultar los restos de un pueblo desgraciado, diciendo que era una obra merecedora de ello porque eran herejes. De varios de nuestros sabios han sido los miembros de estos guanches, unos tienen un brazo, otros tienen una pierna, otros tienen una cabeza; todos muy bien conservados.

Traducción de Sofía Alorda¹⁸.

10. Si nos fijamos un poco veremos que, al principio de la tabla, en los primeros años de expolio, casi no se nombran las localizaciones de las que se extraían los ejemplares, probablemente porque en esa época, para los expoliadores que venían en busca de momias, la isla era todo riscos y barrancos, sin mucha diferencia entre ellos. Después, pasado el tiempo, se entiende que ya tenían la geografía de la isla más clara, más explorada, y ya la conocían mejor, es entonces cuando comienza a haber registros de las localizaciones y ubicaciones. Porque ya estaban establecidos aquí.

Será a lo largo del siglo XIX cuando se haga evidente la necesidad de atender a los restos arqueológicos como fuente documental esencial para conocer la tecnología, economía, sociedad o creencias de los primeros habitantes del Archipiélago. Investigadores como Sabino Berthelot, René Verneau o Juan Bethencourt Alfonso contribuyeron a extender esta idea. Posteriormente, Luis Diego Cuscoy en la década de los cuarenta del siglo XX, será quien concrete, con yacimientos específicos, la importancia arqueológica de este territorio¹⁹.

¹⁸ Texto consultado en Eff-Darwich, 2021.

¹⁹ SOLER SEGURA & PÉREZ CAAMAÑO, 2018.



Figura 3. Excavación de la Cueva sepulcral de Roque Blanco (La Orotava), en ella aparecen el ingeniero de montes Francisco Ortuño Medina y un acompañante con cráneos guanches. Fotografía tomada por Luis Diego Cuscoy en 1959.



Figuras 4 y 5. Excavaciones en la Cueva de San Blas o Achbinió, en Candelaria, Tenerife. Fotografías tomadas por Luis Diego Cuscoy en 1955.

Los guanches de Tenerife trataron de impedir por todos sus medios (y éstos eran escasos) la invasión española y posterior conquista. Pese a tener recursos limitados, consiguieron defenderse durante más de noventa años. Transcurrido este periodo, los guanches que quedaban vivos, en su mayoría mujeres, niños y ancianos (por motivos obvios), decidieron integrarse (con mayor o menor grado de aceptación) en la nueva sociedad (a partir del siglo XV). Para ello modificaron sus rutinas cotidianas, sus menesteres más mundanos, sus formas de vida...y sus formas de muerte.

Y dejaron de enterrar a sus difuntos en cuevas.

Fue por aquel entonces que el secreto de las momias comenzó a convertirse en tal y, desde ese momento, y hasta finales del siglo XVIII, es decir, hasta trescientos años más tarde, consiguieron transmitirse entre ellos la información de dónde permanecían ocultos sus

ancestros en perpetuo descanso, sin que estos emplazamientos fueran conocidos por los cristianos, extranjeros, invasores, castellanos...

Y el interés de éstos crecía.

Pero el tiempo pasa, las culturas se sincretizan, las gentes que habitan esta isla, poco a poco, se van mezclando entre ellas y combinando sus costumbres, hasta que se pierden unas en otras. Es entonces, cuando, producto de la desvinculación emocional de un descendiente de guancho con respecto a sus ancestros (por causa del paso del tiempo o por pura necesidad y gratitud hacia lo que los castellanos podían ofrecerle) éste decide revelar el secreto a “alguien de fuera” y entonces el mito pasa a ser realidad y la realidad pasa a ser una pesadilla.

La ingenuidad abrió esas cuevas y la ignorancia las vació.



Figura 6. Cráneo de la cueva sepulcral de Roque Blanco, cumbre de la Orotava. Fotografía tomada por Luis Diego Cuscoy en 1959²⁰.

²⁰ NAVARRO MEDEROS & HENRÍQUEZ SÁNCHEZ, 2018.

5. PROPUESTA

5.1 NOMBRE DEL PROYECTO

LA CUEVA COMO RECURSO MUSEOGRÁFICO.

PROPUESTA DE ADECUACIÓN PARA LA REPRODUCCIÓN DEL XAXO DEL BARRANCO DE HERQUES COMO RECURSO PATRIMONIAL

La decisión de nombrar a este proyecto así, ha sido tomada bajo la premisa de una necesidad descriptiva de entrada. Se hacía necesario comenzar este viaje explicando desde un principio en qué consiste a nivel formal, porque, pese a toda la teoría que encierra este documento, no deja de ser el sostén de una intervención física. Por explicativa que pueda parecer la narración de estas páginas, el objetivo es realizar una instalación palpable, algo físico. Las palabras, son un soporte previo, con el que queremos defender una idea, un deseo, el de hacer una cueva en un museo.

Meter una cueva en un museo no es algo tan raro, existen cosas parecidas ya en espacios como el Centro Vulcanológico Telesforo Bravo, en la Orotava, o en el Museo Elder de la Ciencia, en Las Palmas de Gran Canaria, pero no son lo mismo. Porque no son la representación de una Necrópolis Guanche, representan la geografía de las islas y los medios de vida de los indígenas canarios, pero no representan el espacio funerario que aquí nos interesa. Y además este proyecto contiene una característica diferenciadora por encima de los otros mencionados que veremos en el apartado con la descripción de la propuesta.



Figura 7. Dibujo de una cueva natural realizado por Verneau en 1876.

5.2 LOCALIZACIÓN FÍSICA DEL PROYECTO

El proyecto está pensado para ubicarse en el MUNA, Museo de Naturaleza y Arqueología, que se encuentra localizado en un destacado edificio de la capital insular, en la Calle Fuente Morales S/N, en Santa Cruz de Tenerife, capital insular.

El edificio albergaba el Antiguo Hospital Civil de Nuestra Señora de los Desamparados hasta 1745. A lo largo de su historia ha sido remodelado en varias ocasiones por prestigiosos arquitectos. El primero de ellos D. Manuel de Oraá y Arcocha, 1862, con intervenciones en la fachada principal y al que se le ha dedicado uno de los patios interiores del Museo; seguido por D. Manuel de Cámara, 1888, que remodelaría el inmueble después de un pavoroso incendio que afectó al edificio y que generó una ola de cooperación entre lugareños y visitantes, tripulaciones de buques por entonces en puerto; y, ya en el pasado siglo, D. Antonio Pintor Ocete, 1920, a quien debemos la ampliación del inmueble.

Su fachada principal, coronada por una estatua que representa la Caridad y que fue donada al Hospital en el año 1897, se considera como uno de los ejemplos más cualificados de la arquitectura neoclásica de las islas, por lo que fue declarado Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento, en 1983.

Es importante tener en cuenta que en el entorno del Museo, se encuentran algunos de los espacios y edificios más emblemáticos de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife: como la Iglesia de la Concepción, centro del núcleo fundacional de la ciudad, cuya primera construcción data del año 1500; la Calle de la Noria, uno de los paseos más tradicionales, animados y con más encanto del antiguo casco urbano y, finalmente, como ejemplo de arquitectura moderna, en los márgenes del Barranco de Santos, y justo al lado del Museo, el TEA (Tenerife Espacio de las Artes), inmueble vanguardista diseñado por el estudio de los arquitectos suizos Herzog & de Meuron.

El origen de los Museos de Tenerife lo encontramos en las colecciones de historia natural, así como de objetos y momias de los antiguos pobladores de Canarias que cayeron en manos de gente docta, sensible y con un desmesurado apetito por el saber. Es en el XIX cuando aparecen en Tenerife las primeras compilaciones visitables, como la de Juan de Megliorini y Spínola, con su famosa momia, reclamo irresistible para los viajeros y turistas que frecuentaban Santa Cruz, o las reputadas colecciones de antigüedades y objetos curiosos reunidos por sus propietarios en el Museo Casilda, en Tacoronte y en el Museo Villa Benítez, en Santa Cruz de Tenerife.

El histórico edificio que alberga el Museo de la Naturaleza y la Arqueología era conocido hasta noviembre de 2018 como Museo de la Naturaleza y el Hombre. Sus más modernas remodelaciones han incluido dependencias y laboratorios del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife, del Museo Arqueológico de Tenerife y del Instituto Canario de Bioantropología, así como una sala de exposiciones temporales, un salón de actos, un laboratorio de conservación de colecciones, el increíble taller de reproducciones que gestiona Carmen Castro y el sofisticado almacén general que tuvimos la oportunidad de conocer el alumnado del Máster en Uso y Gestión del Patrimonio Cultural de la mano de María García, gracias a nuestra profesora Esther Chávez, tutora de este Trabajo Fin de Máster, el pasado año.

Hoy día, casi tres siglos después, se ha culminado la metamorfosis que ha transformado aquel antiguo hospital, primero de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, en un moderno museo, espacio para el conocimiento y transmisión del importante patrimonio arqueológico y natural de Canarias y de la región macaronésica, que se halla provisto del certificado de accesibilidad universal y cuyos contenidos científicos se exponen bajo cánones vanguardistas de museografía y museística.

La zona que actualmente alberga las momias guanches en este museo fue diseñada por la prestigiosa Fundación Getty en torno al año 2010. El espacio museográfico que las muestra está especialmente construido para la correcta conservación de los ejemplares. Hablamos de unos módulos muy sofisticados y según su actual director Conrado Rodríguez Martín, de los mejores del mundo. En este espacio se dan unas condiciones ambientales específicas exclusivamente pensadas para momias guanches y reúne todas las condiciones necesarias para que estén conservadas de la mejor manera posible²¹.



Figura 8. Fotografía actual del Museo de la Naturaleza y la Arqueología de Tenerife. Fuente: museosdetenerife.org



Figura 9. Fotografía antigua del antiguo hospital civil. Fuente: museosdetenerife.org

²¹ <https://www.museosdetenerife.org/museos/historia/>

5.3 ANTECEDENTES

El estado actual de la cuestión es que el MUNA contiene la práctica totalidad del Patrimonio Arqueológico de Tenerife, con excepción de la colección del Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz. Alberga tanto originales completos, como incompletos, como piezas restauradas o reconstruidas, así como reproducciones. En la mayoría de los casos las reproducciones no están indicadas como tal, y esto se presta a confusión. Es muy habitual que un museo muestre obras que representan fidedignamente piezas originales para el disfrute del público, pero siempre debe quedar bien indicado para que dicho público no se pueda sentir engañado o confundido. En el caso de las reproducciones debemos entender que muchas veces, por las condiciones de conservación en las que se encuentran los originales, son la única manera de mostrarlos al público. Existen casos, incluso, en los que los originales han sido destruidos y lo único que nos queda son sus fotografías; en estos casos lo mejor que puede pasar es que exista una reproducción. El valor de las reproducciones arqueológicas es indiscutible si pensamos que lo importante es la finalidad informativa y educativa del elemento.

En el MUNA, concretamente la reproducción del Xaxo de Erques, está correctamente indicada.

No ocurre eso con todas las reproducciones que muestran.

Para esta reproducción el museo ha optado por una escenografía que quiere aludir a lo que sería una cueva, es una buena idea, pero está muy humildemente confeccionada. Y no le hace justicia ni a la reproducción, ni al original, ni al propio museo, ni a los canarios que vamos hasta allí para conformarnos con ver una copia exacta de nuestro Xaxo mejor conservado. Pasamos a describir el mencionado montaje.

CONTENIDO Y ASPECTO FORMAL DEL ESPACIO ACTUAL PARA LA REPRODUCCIÓN EN EL MUNA:

1. **Cartón -Entrada al espacio- Cartón.** Cartón grueso sin ningún tipo de acabado o tratamiento, recortado en forma de curvas y líneas orgánicas, sujeto a la pared con cinta adhesiva de doble cara.
2. **ÁREA 3. ARQUEOLOGÍA DE TENERIFE**

3.2. EL MUNDO FUNERARIO. Éxodo y restitución de las momias guanches a Tenerife

- Desde que fueron dadas a conocer a raíz de la conquista europea, a finales del siglo XV las momias guanches fueron sometidas a un expolio continuado tanto por parte de personas como de instituciones.

- Por ello, no es de extrañar que gran parte de estos valiosos especímenes se encuentren muy dispersos en diferentes lugares del planeta (Península Ibérica, Francia, Alemania, Reino Unido, Rusia, Canadá y Estados Unidos, por citar algunos).

- De todos ellos, solamente ha sido posible devolver a Tenerife cinco.

3. **Más cartón y ya se empieza a ver la vitrina que contiene la reproducción al fondo, a la izquierda, iluminada desde dentro. A su derecha, paneles informativos.**
4. **La tecnología médica y las momias. Imágenes tomadas de los videos:**
 - Crónicas de un regreso. La restitución de las momias de Necochea. 2003.
 - Momias guanches, Historia viva de Canarias. 2020.
5. **Las momias guanches. Imágenes tomadas de los videos:**
 - Los guanches. 1996.
 - Las momias guanches. La historia secreta de las momias. 2018.
6. Más cartón -Pantallas con los videos- Más cartón.
7. Panel circular. **MOMIAS GUANCHES EN EL EXILIO.**

Instituciones foráneas que custodian o han custodiado momias guanches:

- 1- Museo Montané, Universidad de la Habana, Cuba.
- 2- Redpath Museum, University McGill, Canadá (Montreal).
- 3- Museo Arqueológico Nacional, Madrid.**
- 4- Cambridge University. Inglaterra.
- 5- Musée de l'Homme, Francia (París).
- 6- *Facultad de Medicina de la Universidad de Montpellier, Francia.*
- 7- *Facultad de Medicina de la Universidad de Ginebra, Suiza.*
- 8- Institut für Anthropologie, Universität Göttinger, Alemania.
- 9- Museo de Historia Natural, Austria (Viena).
- 10- Kunstkamera Museum, Rusia (San Petersburgo).

(Las que figuran con letra cursiva ya han sido restituidas y vuelven a descansar en la isla de Tenerife). **Faltan los ejemplares egresados de Necochea, no están indicados en el museo.**

8. **REPRODUCCIÓN DE LA MOMIA GUANCHE DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL (MAN, MADRID).** Pieza expuesta en su vitrina luminosa.

Aquí debería decir: Reproducción del Xaxo Guanche expoliado en Herques durante el último tercio del siglo XVIII.

-Esta momia, que corresponde a un varón adulto, es el ejemplar que mejor estado de conservación presenta de todas las que se conocen vinculadas a la cultura guanche. Procede

del barranco de Erques (entre Güímar y Fasnia, en el sur de Tenerife), concretamente de la gran cueva sepulcral donde, en el último tercio del siglo XVIII, también fueron hallados centenares de ejemplares similares y cuyo descubrimiento se atribuye a Luis Arquedas.

-Desde 1776, la momia se localizaba en el Real Gabinete de Historia Natural de Madrid, pues fue enviada como regalo al Rey Carlos III. Posteriormente fue trasladada al Museo Arqueológico Nacional de dicha ciudad y, en 1883, pasó a formar parte de las colecciones de antropología, etnografía y prehistoria del madrileño Museo de Ciencias Naturales. Diez años después, se envió junto con el resto de la colección a un nuevo museo creado y financiado por el Dr. Pedro González de Velasco (Catedrático de Operaciones de la Universidad de Madrid y titular del Hospital Clínico de San Carlos), institución que, en 1875, había sido inaugurada por el Rey Alfonso XII con el nombre de Museo Nacional de Antropología. Finalmente, en diciembre de 2015, la momia fue nuevamente trasladada, exponiéndose desde entonces en el Museo Arqueológico Nacional (MAN) de Madrid.

9. EL RETORNO DE LAS MOMIAS GUANCHES A TENERIFE

Momias guanches procedentes de Necochea, República Argentina

-La primera restitución de momias pertenecientes a la población guanche data de 2003. Se trata de dos momias (una femenina de 20-24 años de edad y otra masculina de 25-29) que salieron de la isla hacia el año 1889 con motivo de la venta a unos ciudadanos argentinos por parte del llamado Museo o Gabinete Casilda de Tacoronte, que había sido fundado varios decenios antes por Don Sebastián Pérez Yáñez (alias "Casilda"). Una vez vendida, la colección pasó a formar parte del Museo de la Plata (Buenos Aires) y, sin que se conozcan los motivos, terminaron en la ciudad de Necochea, también en Buenos Aires.

-Amparándose en la Ley Nacional nº 25.517 de la República de Argentina, sancionada por el Senado de la Nación el 21 de noviembre de 2001 y publicada por el Boletín Oficial nº 29.800 del 20 de diciembre, sobre la restitución de restos humanos a sus comunidades de origen, las momias llegaron a Tenerife en septiembre de 2003.

Momias guanches procedentes de la Universidad Complutense de Madrid

-Estas tres momias proceden del Museo de Antropología, Medicina forense, Paleopatología y Criminalística "Profesor Reverte Coma" (Escuela de Medicina Legal, Facultad de Medicina de dicha Universidad). Las momias llegaron a la isla en el primer trimestre de 2011 y desde entonces se encuentran en depósito en el Museo Arqueológico (¿el del Puerto de la Cruz?).

-Se trata de un varón de 30-34 años y dos mujeres de entre 25-29, y probablemente procedían de Araya (Candelaria, en el sur de la isla) y de la Orotava (en el norte) y fueron descubiertas en la segunda mitad del siglo XIX.

10. *Pero nos encontramos, al tratar de analizar la cultura guanche, con que, al principio y al final, fue el silencio. Silencioso el poblamiento, silenciosa la ruta, silenciosa la llegada. El hombre inaugura su vida en el Archipiélago con el silencio. Y silenciosamente se esparció por la isla y ocupó la tierra. Huellas silenciosas dejó por un lado y por otro, testimonios mudos a los que es preciso interrogar".*

Luis Diego Cuscoy.

Los guanches, vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife, 1968.

4. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

En los tiempos que nos han tocado vivir, los museos parecen erigirse como verdaderos templos de la resistencia de la cultura en su máxima expresión. Su pervivencia física en este mundo de lo virtual representa un auténtico desafío. Actualmente la oferta de entretenimiento, ya sea éste educativo o de ocio, es tan amplia que los museos parecen estar viviendo un auténtico desafío a la hora de atraer al público. ¿Pueden los museos mejorar su oferta y convertirse en destinos obligados para los residentes locales y los turistas contribuyendo a potenciar significativamente el desarrollo económico local? La museografía es una cuestión que está en constante adaptación y siempre puede ser un valor añadido potencial, ayudando a aumentar la visibilidad exponencialmente. La museografía puede ofrecer a las personas visitantes experiencias trascendentales que los alejen de la rutina de la vida cotidiana y los transporte a nuevos mundos.

Esas experiencias pueden ser totalmente absorbentes y tienen el poder de transformar las percepciones y el entendimiento. En su máxima expresión, los museos elevan el espíritu, potencian las ideas y las sensaciones, ensanchan la imaginación y ofrecen una experiencia cautivadora²².

Según la American Association of Museums, 1992, la educación es central en las actividades de todos los museos y éstos deben reflejar la diversidad de nuestra sociedad. El mencionado informe declaraba que *los museos no pueden seguir limitándose simplemente a tareas de preservación, erudición y exposición, con independencia del contexto social en el que existen*. Esa descontextualización representa un problema, y la museografía bien aplicada representa un modelo de resolución de problemas aplicable a los museos²³.

Crear experiencias de calidad para los visitantes es imperativo para crear audiencia. Según la Museums & Galleries Commission, el principal organismo asesor del gobierno británico en temas de museos, *“los estudios han demostrado que, si se las persuade para que crucen el umbral de un museo, la mayoría de las personas encontrarán algo que les interese y que haga que la visita merezca la pena. El reto consiste no sólo en proporcionar una buena experiencia a los visitantes, sino también en mejorar las técnicas de marketing con el fin de atraer a aquellos que no van a los museos”*. Harold Williams, antiguo presidente del Getty Trust, corrobora: *“Tenemos que lograr que la gente entre en los museos. Y esto requiere marketing en todas sus formas”* (Feldstein, 1991)²⁴.

²² KOTLER & KOTLER, 2021.

²³ ÍDEM.

²⁴ IBÍDEM.

5. POBLACIÓN BENEFICIARIA

La población a la que va dirigida este proyecto es toda aquella que visita el museo, ya sea residente o visitante, ya sean esporádicos o habituales del museo.

En esta propuesta se ha tenido muy en cuenta la accesibilidad del propio espacio, tratando de mejorar, en la medida de lo posible la situación actual.

Si es cierto que el museo actualmente tiene facilidades de acceso y disfrute para distintos colectivos, ya sean con movilidad reducida, público infantil, etc. Pero estas facilidades se contemplan a nivel general, afectan a la generalidad de la exposición, pero no están estudiadas detalladamente para cada sala en sí. Por ejemplo, en muchas ocasiones, a lo largo de toda la visita, puedes acceder a la sala con silla de ruedas y cruzarla de un extremo a otro, pero con la silla no puedes acceder entre vitrinas para contemplar con detenimiento lo que en ellas se muestra.

Otro ejemplo: la zona de los animales endémicos, que es la preferida por el público infantil, tiene a más de la mitad de los ejemplares expuestos muy por encima de la vista de los más pequeños.

Éstas son cuestiones que el museo va mejorando poco a poco, con el tiempo. Y es comprensible que el 100% de las cosas no sean apreciables por el 100% del público. Pero para esta propuesta hemos puesto especial empeño en que eso no ocurra. En el desarrollo y diseño de la propuesta veremos como hemos planteado la distribución de elementos en la sala, así como las entradas y salidas, procurando que todo esté perfectamente acondicionado para que el acceso y disfrute de todos sea lo más óptimo posible.



Figura 10. Cráneos y objetos de ajuar funerario. Dibujo de Sabin Berthelot. Fuente: Antiquités canariennes

5.6 EL XAXO DE HERQUES Y SU RÉPLICA

El Xaxo de Herques es un varón de entre 45 y 50 años, fue extraordinariamente longevo para su época. Debió medir alrededor de 1,70 metros y se trata de un hombre de complexión fuerte, su dentadura se conserva en muy buen estado, y dado lo citado, entre otros datos extraídos de su análisis, más el significativo esmero que caracteriza la técnica de mirlado a la que fue sometido, podemos deducir que se trata de una persona que perteneció a la clase más alta y dominante de su comunidad. Su estado de conservación es excepcional.

La momia guanche de la que hablamos está siendo objeto de diferentes estudios interdisciplinarios desde 2015. Nos referiremos al estudio realizado por el equipo integrado por investigadores del MAN y del Hospital Universitario Quirón salud de Madrid. En 2016 se firmó un convenio entre el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el Hospital Quirón salud y Story Producciones que ha permitido realizar tomografías computarizadas a las momias de este Museo. El equipo donde se han realizado los TAC ha sido recientemente adquirido, siendo el más moderno que existe en el mercado, capaz de hacer estudios con una gran definición en un tiempo muy corto y con una dosis de radiación inferior al 80 % con respecto a los equipos de TAC convencionales. Los resultados obtenidos nos hacen conocer mejor esta momia guanche, tanto desde el punto de vista antropológico como desde el de su conservación. Las evidencias que ofrece este espécimen pueden cotejarse con las noticias que nos aportan las fuentes históricas y valorar algunas hipótesis construidas a través de estas²⁵.

Ya que mencionamos su estudio, mencionaremos algunas cosas que nos revela el que sin duda fue una persona importante en vida. En el interior del Xaxo de Herques se han encontrado piedras volcánicas de Teide, algo poco frecuente. No sufrió ninguna patología traumática en vida, lo cual también es poco habitual entre la comunidad guanche, máxime conociendo que las élites guanches eran combativas y que este hombre perteneció a dicha élite. Sabemos con certeza que no está eviscerado y que tampoco sufrió un traumatismo en la cabeza ni tiene fracturas, no sabemos de qué murió. Vivió entre la segunda mitad del siglo XII y la primera del siglo XIII, el carbono 14 nos da una datación entre los años 1.160 y 1.262.



Figura 11. Xaxo de Herques siendo sometido al TAC en la Clínica Quirón Salud de Madrid.

²⁵ GÓMEZ ESPINOSA, 2017.

Otro dato curioso de este ejemplar es su pelo, esa melena densa y abundante siempre ha sido objeto de curiosidad, y no es para menos, resulta que está rapado y todo ese pelo se le ha pegado posteriormente, pero tanto el pelo como el pegamento que se usó para dicho menester son naturales y pertenecen a la misma época que la momia. Probablemente ese fuera su pelo. Dadas las circunstancias podemos atrevernos a pensar que una posible explicación a este suceso sea que el curandero o curandera de la comunidad, o su propio embalsamador, le retirara el pelo en busca de signos de violencia con motivo de conocer las causas de la muerte. El posterior pegado del mismo puede ser motivado por cuestiones estéticas o ideológicas, ya que buscaban conservarlos lo más parecido que fuera posible a cómo eran en vida cuando los miraban. Sin embargo, por plausible que pueda parecer esta teoría, no es la única. En la obra de Daniel Méndez encontramos un texto de Gomes de Sintra, traducido por Daniel López-Cañete Quiles (1992), que dice lo siguiente: "[...] y delante de ella (refiriéndose a la cueva) ponen en custodia a un hombre virtuoso que con su bondad debe hacer que no le desaparezca el pelo de la cabeza ni la piel del cuerpo por espacio de un año. Y si se le cae el pelo, lo tienen por un gran pecador, pero si no, lo tienen por hombre bueno. Y se congregan todos y hacen un gran banquete, y le rinden el mayor honor [...]". De este documento podemos extraer la idea de que quizás fue la picardía de un *hombre virtuoso* la que trajo a la momia con pelo hasta nuestros días.

Este hombre descansó, junto a los suyos, en medio del silencio más profundo y la oscuridad más absoluta de su cueva, aproximadamente 500 años. Hasta que un día de 1763, el médico Luis Román, acompañado de una serie de naturales de la isla, accedieron al sobrecogedor barranco de Herques, entre Fasnía y Güímar, también conocido como Barranco de los Muertos (Arico), e interrumpieron este descanso eterno. Junto con él salieron cuatro momias más ese día. Luis Román quiso mostrar a la corte de Carlos III el prodigioso talento de los indígenas canarios y se llevó los cinco ejemplares a Madrid en 1764. El acceso a la cueva no era fácil, se trataba de un tubo volcánico de unos 80 metros de profundidad con espacio suficiente para albergar unas 300 momias, lleno de recovecos y oquedades laterales, había que arrastrarse para entrar y la entrada cuando ellos llegaron estaba tapiada con piedras, al menos uno de los naturales de la isla sabía lo que buscaba, una verdadera necrópolis. Pero no fue hasta la publicación de las *Noticias* de Viera y Clavijo en 1772 que se hizo *vox populi* el hallazgo, momento tras el cual comenzó el expolio, la segunda mitad del siglo XVIII hubo sucesivos saqueos a la cueva en 1833 un visitante mencionó que ya estaba vacía²⁶.

Fruto de este expolio, la momia de Herques junto a sus compañeras de ultratumba llegó a Madrid el 23 agosto de 1764, después de un viaje en barco, primero, y en carruaje, después. Desde ese momento permanecieron en la casa del Regidor Machado hasta el 16 de diciembre de 1766, cuando fueron trasladadas al Gabinete o Museo de Antigüedades de la Real Biblioteca. Luego, fue trasladada nuevamente al Real Gabinete de Historia Natural el 3 de octubre de 1776²⁷. Alrededor de 1885 se cree que debió de estar en el Palacio de Biblioteca y Museos Nacionales, aunque estos datos no están precisados en ningún documento (se mencionan, pero con poca claridad). Si sabemos que en 1910 se movió, en este caso al Museo Nacional de Ciencias Naturales y Antropología, donde permanecieron hasta 2015. A partir de este momento se desplaza hasta el Museo Arqueológico Nacional (MAN), donde se exhibe el Xaxo de Herques desde entonces. Los otros ejemplares que habían estado con él todo este tiempo fueron devueltos a Tenerife, ya en muy mal estado. Es de mencionar que los principales daños localizados en la momia se deben a las agresivas intervenciones museográficas realizadas en Madrid, daños como atravesar su pelvis con un alambre para

²⁶ Documental de Story Producciones, *Las Momias Guanches*, 2021.

²⁷ GÓMEZ ESPINOSA, 2017.

colgarla de manera vertical. También es de mencionar que en 1878 la momia fue trasladada a Francia para participar en la Exposición Universal de París.

El Cabildo de Tenerife lleva solicitando a Madrid la restitución de la momia desde 1976 y han realizado varias peticiones más desde los años noventa. Los motivos para que precisamente esta momia no vuelva a Tenerife son diversos y variopintos, aunque todos peregrinos. El más actual es el peligro que puede entrañar el traslado para la conservación del ejemplar.

Para el traslado de 2015, el MAN encargó a la empresa Aire Limpio la construcción de una vitrina estanca, con un sistema de doble filtración activado que funciona en recirculación y retiene los contaminantes externos a la vitrina. De esta manera, acabaron de manera “drástica” con “la abundancia de contaminantes” existentes en la renovación del MAN. Estas son las principales conclusiones del único informe de conservación que se ha publicado sobre la momia guanche. Pues bien, en este informe técnico no se dice que no se pueda mover de la institución que lo alberga desde hace ocho años. Pero se indica que el objetivo es conseguir la preservación del cuerpo “para la eternidad”. Es decir, con la vitrina incluida, puede viajar a donde sea sin correr riesgos²⁸.

Gracias al escáner (TAC) que mencionamos más arriba y con motivo de la realización del documental producido por Story Producciones, *Las Momias Guanches*, el equipo artístico dirigido por el vallisoletano Juan Villa (escultor forense) pudo realizar una reproducción exacta de la momia guanche (mal llamada) del MAN. El proceso fue el siguiente:

A partir del TAC realizado en la clínica Quirón Madrid obtuvieron un modelo digital tanto de la forma exterior como del cráneo. El aspecto exterior de la momia guanche se fresó a tamaño real en un bloque de alta densidad de poliuretano. Luego se le aplicó una capa de plasticera que permitió hacer detalles como recrear las texturas, los poros de la piel y otros pequeños detalles que se pueden perder en el fresado.

Una vez obtenida esta réplica muy precisa, se hace un molde de silicona para luego realizar un vaciado en resina, el resultado es una pieza idéntica, resistente y ligera. Después, evidentemente, lleva un trabajo de cuidadosa policromía, donde tuvieron un fallo, no pintaron su espalda. La vitrina donde se muestra actualmente está retroiluminada y eso hace que ese fallo sea perceptible.

De este molde salieron dos réplicas de nuestra momia, una es la que encontramos expuesta en el MUNA, la otra se encuentra en manos de Iker Jiménez, creador y presentador de Cuarto Milenio.

Este escultor también realizó una reconstrucción de cómo sería su aspecto en vida, a partir del modelo digital que obtuvieron al hacer el TAC del cráneo, impreso en 3D con material PLA, sobre el que se modelaron los músculos y todo el desarrollo de la reconstrucción facial. *“Con estas medidas vamos modelando los músculos, el tejido blando y todo el resto de la cara. El cráneo nos da las instrucciones completas de medidas como la longitud de la nariz o la forma de las orejas”* dice Juan Villa. Cada una de estas intervenciones están sostenidas desde una base científica, *“refrendada por un estudio previo en el que nos valemos del asesoramiento*

²⁸https://www.eldiario.es/cultura/momia-guanche-no-abandonara-arqueologico-volver-canarias_1_10250138.html

de los restauradores e historiadores del MAN, que son los conocedores del contexto histórico del personaje”²⁹. Esta pieza no ha sido enviada a Canarias, no sabemos dónde se encuentra.



Figuras 12 y 13. Fotografías del escultor forense Juan Villa trabajando en la reproducción y en la reconstrucción facial del Xaxo de Herques en su estudio. Fuente: Juan Villa.

²⁹ <https://twitter.com/JuanVillah/status/1329328516735840256>

5.7 LA MUERTE TIENE SU RITUAL Y SU LUGAR

Gracias a los restos arqueológicos y a las referencias etnohistóricas podemos hacernos una idea bastante sólida de cómo era ese mundo de la muerte para los guanches. Las fuentes escritas, sometidas a análisis críticos, son cotejadas con los estudios realizados por la arqueología, la bioantropología y la paleopatología.

Los estudios de datación de las momias guanches conservadas en el Museo Arqueológico de Tenerife confirman una práctica cuyas fechas más antiguas se remontan al 400 d. C. y que debió perdurar hasta el siglo XV, coincidiendo con el final de la conquista de la isla. Cómo se adquirió esta práctica y cómo se introdujo este ritual en la isla son cuestiones por resolver.

Esta técnica implica un alto nivel de especialización y representa un proceso muy complejo, que desarrollaron y perfeccionaron los guanches en Tenerife, este procedimiento mediante el que se conserva un cuerpo humano de la forma más parecida a como lo fue en vida y al mismo tiempo lo preserva de la destrucción por agentes externos ha sido extensamente descrito a lo largo del tiempo, por autores como el fraile dominico Alonso de Espinosa, cronistas y viajeros extranjeros varios, Abreu Galindo, Juan Núñez de la Peña, José de Viera y Clavijo, y muchos otros autores de épocas pasadas y otros tantos más actuales. En este caso utilizaremos la descripción aportada por Milagros Álvarez Sosa en su libro *Tierras de Momias*.

MIRLAR

Cuando les llegaba su hora, los difuntos eran trasladados a una cueva donde se les realizaría el procedimiento pertinente conocido como mirlado. El ritual del mirlado se llevaba a cabo en un periodo de quince días y se comenzaba desde el mismo instante en que se constataba la muerte del guanche para evitar que comenzara el estado de rigidez definitiva, que dificultaría la manipulación de las extremidades.

Primero se procedía a lavar el cuerpo, en eso están todos de acuerdo. Según Abreu Galindo (1520-1602) con agua fría dos veces al día, según otros autores lo hacían con agua caliente y según otros autores como López de Gómara, con agua del mar. La información de un médico y comerciante inglés recogida por Thomas Sprats describe que el lavado se efectuaba con un preparado de hierbas aromáticas que contenía lavanda silvestre, hierba jara, ciclame, salvia silvestre, manteca hervida y una lejía hecha con cortezas de pino.

El tema de la evisceración es controvertido. Abreu Galindo, Marín de Cubas, Gomes de Sintra, entre otros, describen la práctica de la extracción de las vísceras en algunos documentos. Chil y Naranjo defendía que no tocaban los órganos. Las momias recuperadas de Necochea no presentan señales de que sus órganos hayan sido removidos. Otras momias estudiadas en el Proyecto Cronos, tampoco parecen haber sido evisceradas. Pero la momia que se encuentra en Canadá (que también participó en el estudio mencionado) no contiene vísceras, en su vientre lo que aparece es grava volcánica, musgo, corteza de pino triturada y otros materiales. Otra momia que se localizó en Guía de Isora carecía de vísceras y en su lugar había material desecante destinado a la conservación del cuerpo. Según Conrado Rodríguez, el hecho de que algunas momias carezcan de vísceras no implica, necesariamente, evisceración. Con la aplicación de las más avanzadas técnicas de investigación no se ha hallado en ningún ejemplar la existencia de un corte en el abdomen para la extracción de los órganos, pero eso

no quiere decir que la cavidad abdominal no fuera tratada para controlar los efectos de la putrefacción de los órganos. Según Conrado Rodríguez, esa aparición de materiales desecantes puede venir de un emplaste sobre el estómago que ha podido disolver esos órganos internos. En el ejemplar que se encuentra en la Universidad de Cambridge sí que se encuentran varias incisiones repartidas por el cuerpo, de pequeño tamaño, distribuidas por la espalda, nalgas, muslos y piernas, dichas incisiones por lo visto sirvieron para rellenar el cuerpo con materiales desecantes (piedra en polvo y fibras vegetales), que fueron repartidos por el interior del cuerpo a través de masajes. Lo que podemos entender de estos datos es que muy probablemente la práctica del mirlado pudo realizarse de diferentes formas atendiendo a diferentes épocas dentro del periodo en el que se practicó, diferentes métodos practicados en diferentes épocas o diferentes métodos practicados en función de las diferentes clases sociales de los difuntos. Todavía hay mucho por esclarecer.

También conocemos la utilización de ungüentos y leñas olorosas en el proceso. Aunque no existe unanimidad en las fuentes literarias, hoy podemos resumir un poco aquí este procedimiento, *grosso modo*: se le untaba al cuerpo manteca de ganado con otras sustancias minerales (piedra pómez) y vegetales (brezo, pino), y posteriormente eran secados al sol. Esta operación se llevaba a cabo varias veces, hasta que el mencionado bálsamo penetraba en la piel y se comenzaba a entrever la musculatura a través de la piel que se iba contrayendo, así el cuerpo comenzaba a ser cada vez más ligero. Aquí el volumen se reduce considerablemente y el color cambia también.

Podemos encontrar productos absorbentes localizados en la entropierna de algunas momias que tienen su explicación por la exudación abundante que se produce tras la muerte en esta zona del cuerpo. Estas son de naturaleza mineral en su gran mayoría (mayormente picón, pero también piedra pómez y tierra), de naturaleza vegetal (pinocha, gramíneas, semillas de mocán, carbón vegetal y, en menor medida, sangre de drago), y en proporciones más pequeñas, de naturaleza animal (grasa solidificada de leche de cabra y grasa de cerdo).

La desecación y exposición al humo es el siguiente paso. En esto están de acuerdo todos los autores, los cuerpos eran secados al sol durante el día y expuestos al humo o a la arena caliente durante la noche, durante los quince días. Esta técnica del ahumado logra la desecación del cuerpo y también que el ácido fénico liberado por el humo, que tiene propiedades antisépticas, impida el crecimiento y la reproducción de bacterias que provocan la putrefacción.

Pasados los quince días el cuerpo de la persona difunta se convertía en un Xaxo, es entonces cuando se procede a la envoltura del mismo con varias capas de pieles curtidas. Según Abreu Galindo este proceder lo llevaban a cabo los familiares del difunto/a. Dichas pieles en su mayoría eran de cabra, y a veces, de oveja o cerdo (en menor medida). Por Alonso de Espinosa conocemos que estas pieles eran previamente seleccionadas entre las mejores del ganado propiedad de la persona difunta. Cuanto más importante fuera la persona para su comunidad, más capas de pieles se le colocaban. Las pieles eran cosidas entre sí con cuerdas o correas finas hechas a partir de tendones o nervios. El cadáver debía quedar cubierto en su totalidad, rematando el envoltorio sobre la coronilla en atadura de talego. Hoy en día las momias aparecen con un estado incompleto de sus envolturas, o totalmente despojadas de ellas. La envoltura mortuoria tenía también la finalidad de señalar el rango o la identidad del difunto, para ser fácilmente reconocido por sus familiares.

Algunos difuntos eran acompañados por objetos de ajuar funerario como cuencos de cerámica, adornos personales, molinos de mano y otros objetos realizados en material óseo y lítico, también son frecuentes las lapas (en el mundo bereber se les considera elementos de

protección). En arqueología se entiende que las ofrendas funerarias son una prueba evidente de la creencia en una vida de más allá. Diogo Gomes decía que cuando moría un mencey, un joven se sacrificaba como parte del acto fúnebre, a éste se le daba información para que la transmitiera a los antepasados muertos, con el deseo de que acudieran en ayuda de la familia cuando ésta les fuera solicitada³⁰.



Figura 14. Fotografía que muestra una escena del Museo Guanche, Icod de los Vinos, donde se recrea a un embalsamador encargándose de su labor con un difunto reciente. Fuente: elaboración propia.

Luego se procedía a la deposición del Xaxo en el espacio sepulcral, la cueva.

En el ritual funerario de los guanches la deposición de los cuerpos siempre se llevaba a cabo en cuevas naturales, en Tenerife es el único modo que se conoce de enterramiento. Estas cuevas, si bien no responden a una morfología concreta, solían ser aquellas que quedaban descartadas para la vivienda, por cuestiones de accesibilidad y ambientales. Los guanches depositaban a sus difuntos sin cubrirlos de tierra, y sin que éstos estuvieran en contacto con la propia tierra del suelo de las cuevas. Existen enterramientos individuales, pero los más comunes son los colectivos, y a las cuevas sepulcrales que albergaban éstos últimos las llamamos Necrópolis.



Figura 15. Reconstrucción de un contexto funerario. Fuente: Museo Arqueológico de Tenerife.

³⁰ TEJERA, 2020.

La disposición de los cadáveres dentro de estas grutas atiende a algunas características específicas:

La más importante sea quizás separar siempre el cuerpo de la tierra para no contaminar el cadáver con el suelo, los espacios normalmente estaban previamente preparados con enlosados de lajas, ramas, hierbas, trozos y tablones de madera de tea u otra; los cuerpos se disponían a veces sobre andamios de troncos o parihuelas (camilla hecha de palitos), otros apoyados en las rocas (sobre los que se podían colocar posteriormente otros cadáveres), otros sobre lajas extendidos en el suelo con un cerco de piedras que los rodeaba; y otros en oquedades, repisas y cornisas naturales, que se utilizaban como nichos de restos o hueseras. Los colocaban en el centro, alrededores, partes altas, en las paredes... ocupaban la cueva en su totalidad. La posición más habitual es en decúbito supino, pero existen algunos ejemplos en decúbito lateral flexionado. Una de las momias de Necochea que volvieron a Canarias en 2003 es el único ejemplar que encontramos con las piernas flexionadas, pero hay documentos escritos que mencionan momias sentadas e incluso en cuclillas. No podemos confirmar estos datos.

Después aislaban el recinto funerario cerrándolo siempre con una pared de piedras.

Los cadáveres que no habían sido mirrados (momificados antropogénicamente), recibían un tratamiento previo como la envoltura con pieles curtidas (esto no podemos confirmarlo al cien por cien porque algunas fuentes apuntan a que los depositaban de pie y desnudos) y también los preparaban atándoles las piernas y los brazos al cuerpo con cuerdas de cuero, probablemente para que al depositar sus cuerpos erguidos apoyados en las paredes de las cuevas se mantuvieran mejor sobre sus propios pies.

Es necesario mencionar algo muy habitual en los yacimientos funerarios o necrópolis: el amontonamiento de huesos desordenados, conocido como hueseras u osarios, material revuelto y apartado en pequeños espacios y rincones de las cuevas. Puede que en algunos casos esas remociones se deban a la actividad de saqueadores de tumbas, pero en algunos casos muy probablemente sean esos cuerpos momificados sin mirrar que apoyaban en las paredes colocados de pie. Una vez las partes blandas se descomponen, los huesos ya no tienen qué los sujete en pie y se desmoronan, cayendo desordenadamente al suelo. En ocasiones aparecen así y es fácil deducir lo que acabamos de explicar, pero en ocasiones han sido trasladados hasta otra parte de la cueva, y colocados mezclándose con los huesos de otros difuntos, no podemos conocer el motivo y forma exactos de esta actividad, pero es fácil encontrar similitudes modernas en los nichos de restos familiares. Podríamos decir que en todas las culturas la muerte tiene una serie de fases, en la actualidad los difuntos disfrutaban de su propio féretro y su propio nicho los primeros cinco años tras su muerte, luego (si su grado de descomposición es avanzado), pasan al nicho de restos con sus familiares y ancestros y, así, se mezclan los huesos. Dejando el nicho original, que es más grande, libre para un posterior enterramiento más reciente. Por lo tanto, no es difícil imaginar que los contextos funerarios de estas cuevas se encuentren parcialmente revueltos como consecuencia de reorganizaciones del espacio en busca de dar cabida a nuevas deposiciones, así que podemos hablar de depósitos primarios, secundarios y los mencionados osarios.

Estas cuevas que servían de sepulcros se localizan en las paredes verticales de los acantilados, en barrancos, en laderas, a cualquier altitud, algunas aparecen aisladas, otras, cercanas a los lugares de hábitat, próximas a ellos. Muchas son inaccesibles hoy en día por

causas de transformación del terreno aledaño, pero eso no quiere decir que lo fueran para los guanches.

Procuraban elegir las cuevas con mayor capacidad para poder albergar mayor número de cuerpos, ya que el enterramiento más abundante es el de tipo colectivo, los espacios sepulcrales son una muestra de la perpetuación de lazos familiares entre los guanches. Se enterraban juntos, los reyes y personas importantes, como el ejemplar sacado de Erques, descansaban junto a los demás difuntos de su comunidad, no tenían un lugar exclusivo para ellos, puede que el mirlado fuera distintivo de clases sociales altas, pero el lugar era el mismo para todos, la cueva.

La aludida diferenciación social entre momias mirladas y no mirladas se ha constatado también gracias al estudio realizado sobre los restos de ciento setenta individuos guanches. En los hábitos alimenticios de las momias mirladas se aprecia un mayor consumo de carne, mientras que los ejemplares no mirlados parecían consumir en mayor medida vegetales, alimentos de más fácil acceso³¹.

Pese a que las cuevas eran cerradas con muretes de piedra seca, sabemos que los guanches visitaban a sus muertos, así que esas paredes se abrirían y cerrarían eventualmente. Estos espacios se comportaban como lugares de reconocimiento y cohesión grupal³².

Sobre los embalsamadores, podemos apuntar que existían embalsamadores hombres para los difuntos masculinos y embalsamadoras mujeres para las difuntas femeninas. No termina de quedar claro si estas personas expertas en embalsamar eran personas apestadas de la sociedad por el tabú de no poder entrar en contacto con ellos y ellas, para no ser contaminados con la impureza propia de sus labores, o si sencillamente hacían sus vidas alejados de la comunidad por cuestiones de respeto y consideración. Lo que está claro es que no vivían con su comunidad, vivían apartados y apartadas, y más tarde o más temprano, esas personas que no habían conocido en vida pasaban por sus manos al perder ésta. Según Espinosa “...los hombres y mujeres que los mirlaban, que ya eran conocidos, no tenían trato ni conversación con persona alguna ni nadie osaba llegarse a ellos, porque los tenían por contaminados e inmundos; mas ellos y ellas tenían su trato y conversación y cuando ellas mirlaban alguna difunta, los maridos les traían comida”. Sin duda, aún queda mucho camino por recorrer para obtener un conocimiento mejor del mundo funerario de los guanches.

Cómo vivía la muerte este pueblo, a dónde creían los guanches que iban los espíritus de sus seres queridos, son cuestiones siempre difíciles de expresar, hasta para nosotros hoy en día. Cedeño escribió que los guanches decían “*que el alma no tenía pena ni gloria*”. Scory escribió que “*tenían cierta noción de la inmortalidad y del castigo de las almas*”; otros hacen referencia a un “infierno” en el Teide, el cual en otros escritos figura como “*montaña sagrada*”; por su parte, Antonio Tejera, defiende que los guanches creían que los espíritus de sus antepasados iban a parar al Sol, astro al que adoraban. Lo que parece obvio, es que fuera cual fuera la cosmovisión guanche de la muerte, ésta existía y era de gran importancia para ellos y ellas.

³¹ TEJERA, 2020.

³² SOLER SEGURA, 2018.

5.8 DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA

El Artículo 87 de La LEY 11/2019 de Patrimonio Cultural de Canarias, dice que las momias son consideradas en la categoría de Bienes Muebles, con el grado de Especial Sensibilidad, y tanto ellas como los fardos, mortajas funerarias y restos antropológicos de las poblaciones aborígenes, deben preservarse con gran tacto y respeto por los sentimientos de dignidad humana que tienen todos los pueblos. Asimismo, dice que los yacimientos arqueológicos funerarios serán conservados con las piezas óseas una vez finalizado su estudio.

Como acabamos de leer según este artículo las momias, miradas o no, una vez estudiadas deberían volver a su cueva original. Es decir, que una vez se ha estudiado un yacimiento arqueológico y los posibles restos óseos, momificados o no, que contenga éste, deben ser devueltos al propio yacimiento para ser exhibidos y conservados en él, en su lugar original.

Puede que en otras islas como Gran Canaria esto llegue a funcionar en algún momento relativamente próximo, pero no es el caso de Tenerife, y estamos muy lejos de que lo sea. Los yacimientos de Tenerife no están puestos en valor, carecen de mantenimiento y conservación, todos. Y tantas necrópolis que tenemos ubicadas, las tenemos también a su vez abandonadas, las cuevas están vacías, los hábitats invadidos por el rabo de gato, en Tenerife todo está dentro del MUNA. Es imposible cumplir con este artículo de la ley sin poner en riesgo crítico nuestro patrimonio. ¿Qué hacemos entonces? La situación es dramática. Las cuevas están vacías, abandonadas y valladas (algunas), derrumbadas, sus caminos inaccesibles, y las que lo son están manipuladas, sirviendo de cuarto de aperos para labrantes o de corrales de animales... las momias, en las neveras del museo, más muertas que nunca, sin contexto, sin cueva, en un escenario que no es al que pertenecen, sin entorno, sin relación con su contexto, como una película sin trama.

Esta propuesta sólo pretende dar un paso hacia delante en busca de alternativas plausibles para nuestra realidad más actual.

Ahora mismo la mayoría de momias guanches se encuentran protegidas por la institución museística, y muy bien protegidas en cuanto a su conservación, la reproducción del MAN está entre ellas, pero gracias a su característica más elemental, ser una réplica y no un original, nos ofrece alternativas museográficas que lamentablemente no podemos concebir para las originales, eso quizás sea otro estudio y otro proyecto infinitamente más complejo para el que no estamos preparados aún.

La idea que aquí se expone es aprovechar esa característica principal de la réplica del MAN para recrear un contexto museográfico adecuado en que mostrar el ambiente original de las momias. Al ser ésta una reproducción no tiene necesidades especiales de conservación, no necesita una temperatura estable, ni mediciones de humedad, ni corrientes de aire limpio circulatorias, ni nada parecido, su mantenimiento es tan sencillo como el de cualquier elemento que tengamos en el hogar expuesto a las inclemencias habituales. Y en caso de deterioro es muy sencillo reconstruir, reparar, limpiar...no representa complejidades de conservación de ninguna índole. Además, al ser realizada a partir de un modelo 3D siempre puede repetirse su elaboración, la cual está perfectamente documentada. Esto quiere decir que podemos exponerla donde queramos y como queramos sin complejos, ni ataduras. Y su función siempre será cumplida porque al final de lo que se trata es de mostrarla. Y vamos a aprovechar para mostrarla como nunca se ha podido mostrar la original desde que salió de la cueva de Erques en 1763.

Para ello elegiremos la sala en la que actualmente se expone la mencionada réplica, la cual está contigua a la sala donde se exponen las momias reales en sus vitrinas especiales, cuyo sueño eterno no podemos perturbar. Es un espacio idóneo porque tiene la narratividad alargada propia de un pasillo, y esto la hace semejante a un tubo volcánico, lo cual favorece nuestra propuesta. También es un espacio al que se puede acceder por dos puntos diferentes y esto dotará a la intervención de cierta poliangularidad, siempre bien recibida en las propuestas artísticas (de toda clase). Esta sala es una parte integrante de la zona de Arqueología y Mundo Funerario Guanche dentro del MUNA y se encuentra en el tercer piso del edificio.

Las medidas aproximadas de la sala son: 3,70 m de ancho, 19 m de largo y 2,40 m de alto. Así que adaptamos las características morfológicas mencionadas en la descripción de la cueva de Las Calzadas³³, mucho más grande que esta sala, a este espacio que tenemos en el MUNA. Que, por su recorrido, ya que se encuentra en un corredor que en realidad es mucho más, puede ser ampliada hasta cubrirse por completo. Aquí solamente intervendremos en esta zona concreta del corredor, a modo de sala, que es como se encuentra definido el espacio actualmente. Los límites de la instalación son las puertas de acceso a otros espacios del museo por dos puntos y al pasillo que da con la salida por las escaleras, por otro punto.

Debemos tener en cuenta la localización actual de los elementos arquitectónicos y señalizaciones de seguridad que hay en la sala para respetarlos tal y como están, así como la pared del fondo de la sala, en la cual no podemos hacer ningún tipo de intervención porque es la trasera del sistema de ventilación de las momias que se encuentran allí.

Los elementos que no pertenecen a la exposición, pero sí a la sala (como la señalética, los dispositivos de alarma y extinción de incendios, salida de emergencia, entre otros) deben mantenerse exactamente como están, y perfectamente visibles. *La señalización de seguridad es un aspecto que cualquier espacio de pública concurrencia ha de tener muy en cuenta, y no solo por su carácter obligatorio según normativa, sino también por la importancia que tiene a la hora de facilitar la evacuación y los procesos que se han de seguir para cada uno de los siniestros, minimizando de esta manera el impacto de los mismos sobre el valor humano*³⁴.

Como comentábamos, actualmente las momias están desprovistas de un contexto arqueológico que nos permita conocer las características del enterramiento del que proceden, y de momento debe seguir siendo así para no ponerlas en riesgo, porque la conservación de las mismas es prioritaria.

Así que recrearemos ese contexto en el museo para la reproducción. Ubicaremos el proyecto cerca de las originales para así ampliar ese Mundo Funerario Guanche del MUNA. Y lo haremos de la siguiente manera.

En estos casos, cuando se quiere construir una cueva artificial allí donde no es posible excavarla, lo más habitual es recurrir a la tematización y sus técnicas para imitar espacios naturales, esto se conoce normalmente como rocalla, y si bien existen una infinidad de acabados y formatos, todos se fabrican a pie de obra (*in situ*). Resumiendo mucho ese proceder habitual de la tematización podemos decir que: primero se construye una estructura en madera o metal que se ancla a techo, paredes y suelo; luego se procede a un mallado de dicha estructura con alambres de diferentes durezas, grosores y resistencias; después se aplica espuma de poliuretano expandido por tramos para generar puntos de agarre para el mortero

³³ TEJERA, 2010.

³⁴ <https://www.equipamientomuseos.com/productos/senalizacion-de-seguridad/>

que aportará la morfología de las superficies; y después esto lleva una serie de capas de mortero que varían en cuanto a su composición, grosor y textura en función del acabado que busquemos conseguir.

Es decir: la tematización al uso implica hacer obra, levantar polvo, hacer ruido, emitir vibraciones, y una serie de cuestiones que no solo implicarían una molestia terrible para el museo y sus visitantes durante un tiempo prolongado, sino que también pondrían en peligro a las momias que allí descansan, los cráneos, las vasijas... que, aunque estén en una vitrina, ésta no los puede proteger del trasiego de una obra de estas magnitudes a tan pocos metros.

Entonces, queremos evitar la contaminación atmosférica que puede generar dicha obra en general; la contaminación gaseosa producida por los materiales utilizados en el montaje de la exposición, como es el caso del poliuretano expandido, en particular; la suspensión de partículas de polvo en el ambiente también es algo a evitar especialmente; y, por último, pero no menos importante, necesitamos evitar cambios bruscos de temperatura dentro del espacio que puedan generar subidas o bajadas repentinas provocando cambios en la humedad relativa del entorno (también se puede generar contaminación biológica por hongos), esto puede ser causado por la presencia de varias operarias en la sala manipulando herramientas electro portátiles que generan vibraciones, entre otros.

Por lo tanto, para mantener el compromiso que supone la exposición entre la conservación de los elementos expuestos y el público que tiene que acceder a ellos, nos enfrentamos a un reto de coordinación, transporte y sobre todo, de montaje, garantizando que se realicen con el menor riesgo posible para las piezas ya expuestas y para el propio museo.

Un factor decisivo aquí es la especialización de las personas que intervienen en la manipulación de los elementos que conforman la instalación, condiciones de embalaje y tránsito, así como el control del tiempo y de los presupuestos.

Las características de la cueva deben ser como las de una necrópolis guanche en la medida de lo posible, adaptándose al espacio que tenemos. Para ello hemos decidido usar precisamente las descripciones y referencias fotográficas obtenidas tras el trabajo de campo realizado sobre la cueva de Las Calzadas, principalmente.

La cueva de Las Calzadas es un sobrecogedor tubo volcánico de la zona sur de Tenerife al que se accede tras ascender por un camino que desciende hasta el barranco. Dicho camino tiene una desviación estrecha que recorre la pared del barranco por su margen derecha (mirando al mar). Este emplazamiento nos fue revelado por Antonio Tejera hace mucho tiempo en una entrevista que se puede ver en YouTube. Por la misma vía dimos con senderistas y aventureros que se grababan mientras visitaban la cueva, así conocimos el aspecto de su entrada y el acceso a la misma. Pues, si no sabes a dónde vas, no la encuentras. Su entrada es pequeña y angosta y solo se puede acceder reptando por el suelo durante unos 6 o 7 metros aproximadamente, luego se abre una gran cámara tubular que permite ponerse de pie sobradamente. Actualmente la cueva está llena de derrumbes y caminar por ella es como caminar sobre escombros de todos los tamaños, el techo está muy alto en algunas partes y el suelo se ondula en montañas y socavones de todos los tamaños. En las paredes se aprecian infinidad de recovecos de todos los tamaños, algunas zonas de la roca son bastante planas, sobre todo en el techo, y en otras partes de la gruta la textura de las paredes se vuelve muy rugosa y prominente. La caverna se abre y se estrecha sutilmente a lo largo del recorrido, pero es amplia en todo momento una vez traspasas su angosta entrada. Tiene aproximadamente 80 metros de largo caminables, luego los derrumbes imposibilitan seguir

andando, y de altura aproximadamente oscilará entre 4 y 6 metros, aunque no lo podemos decir con seguridad dado el estado de derrumbes que cubren el suelo y sobre los que caminas todo el tiempo, una vez dentro. La oscuridad absoluta que hay dentro también complica la toma de medidas de ningún tipo. En su interior, sin una linterna, es imposible ver nada, una vez se avanzan los primeros 4 o 5 metros. Llama la atención la corriente de aire que hay en su interior, desde que se accede a la gruta se puede apreciar perfectamente, corre una brisa constante y fresca. No hay olor a humedad en su interior, solo a tierra. Y el silencio es absoluto.

Para llevar a cabo esta instalación y convertir la sala de la momia en una cueva, necesitaremos plantearnos las superficies rocosas que conformarán las paredes y techo de la sala como módulos independientes que se acoplan unos con otros. Deben tener un tamaño mediano (1,20 m de máximo en su lado más largo) y un peso ligero (entre 3 y 4 kg), deben ser relativamente finos en su grosor (3 cm aproximadamente) para que la manipulación no suponga un gran esfuerzo por parte de las personas operarias que llevarán a cabo el montaje. El material para realizar los módulos será principalmente resina de poliéster con carga de fibra de vidrio; estos materiales son resistentes, duraderos y de fácil mantenimiento. Además, tienen propiedades hidrófugas e ignífugas.

Los módulos independientes que proponemos son una suerte de paneles que traen consigo la forma, color y textura de la cueva que hemos diseñado previamente para este espacio, con las características de la cueva original y las medidas de la sala en comunión. Dichos paneles se fabricarán en el taller de escultura al que se le encargará la realización, fuera del museo, ahorrándole así al museo el trasiego de la obra. Solo serán necesarios dos días para el montaje de los mismos y, por lo tanto, para la creación del espacio deseado que planteamos aquí. Optimizando así el montaje de la instalación.

Por su parte el personal del MUNA solo tendrá que hacerse cargo de la preparación del espacio expositivo actual; es decir, vaciar la sala para la llegada, desembalaje, inspección e instalación de los módulos, y una vez éstos estén montados y la cueva ya sea una realidad, se tendrá que hacer cargo también de la presentación de los objetos en sala. Los objetos a exhibir en la misma son ya parte del patrimonio de la institución, esto es, principalmente la reproducción del MAN y otras réplicas de huesos de todo tipo que se encuentran actualmente en el taller de reproducciones del MUNA.

Evidentemente una vez realizada la necrópolis como escenario, se puede implementar ésta con más objetos relativos al mundo funerario guanche como otras reproducciones de momias que puedan verse en diferentes estados de conservación, chajascos o tablones de madera, parihuelas, pieles curtidas, ajuares funerarios cerámicos, líticos u óseos, adornos de conchas...todo tipo de objetos relacionados con los espacios sepulcrales originales que pueden ir implementando la exposición progresivamente.

Las reconstrucciones sirven para dignificar el recuerdo de los guanches y para llegar mejor al corazón del visitante.

Juan Villa

5.9 DISEÑO DEL PROYECTO

Para diseñar este espacio museográfico, hemos aplicado los conocimientos prácticos adquiridos en Bellas Artes y los conocimientos teóricos adquiridos en el Máster de Uso y Gestión del Patrimonio Cultural. Así como la experiencia profesional adquirida en los últimos años y algunas innovaciones que aun están en fase de investigación. Esta instalación supone un reto de diseño y conceptualización, en tanto que de ella depende que la contextualización de este *continente* le haga justicia a su *contenido*.

El proceso comenzó con la toma de fotografías y medidas del espacio. Esta información se procesó por medio de dibujos y bocetos que luego pasaron a formato digital, donde la calidad de la imagen se implementa fácilmente con ayuda de la fotografía.

En el mundo de la museotecnia pasa lo mismo que en el de la arqueología, las nuevas tecnologías juegan cada vez más a favor de los seres humanos, facilitándonos enormemente la labor. Habiendo dado en la última década un salto cualitativo muy significativo.

Así, por medio de superposiciones fotográficas de las propias fotografías realizadas en la misma cueva de Las Calzadas, y de las fotografías del espacio en el MUNA, hemos conseguido acercarnos mucho al aspecto resultante que tendrá el espacio después de la instalación. El montaje fotográfico es un recurso absolutamente necesario para poder trasladar al cliente o al usuario las ideas que se quieren llevar a cabo.

Como hemos comentado anteriormente se han adaptado las características morfológicas tanto de la entrada como del interior de la cueva original a la sala del museo que albergará esta necrópolis guanche.

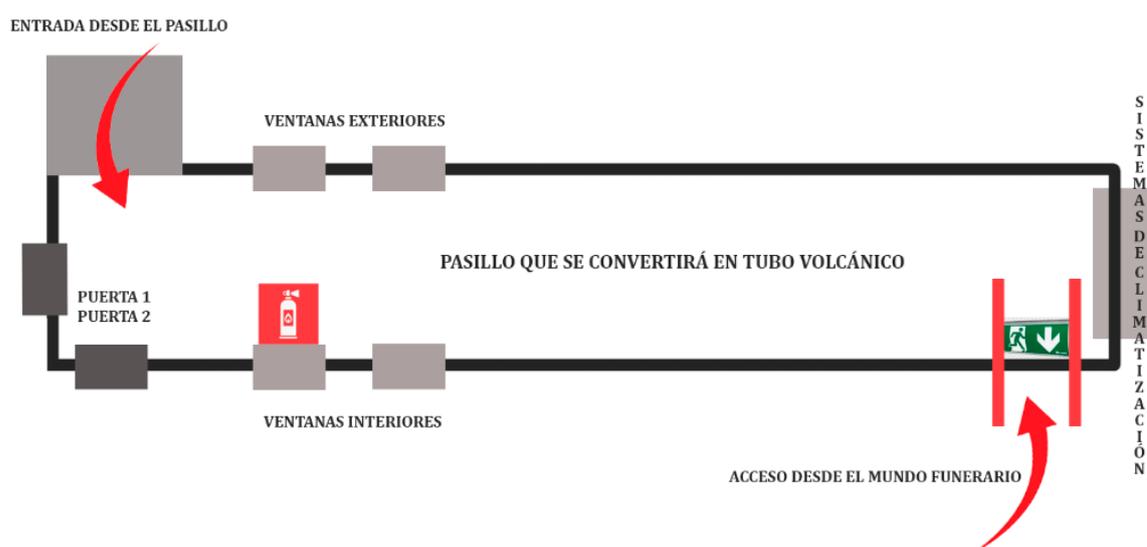
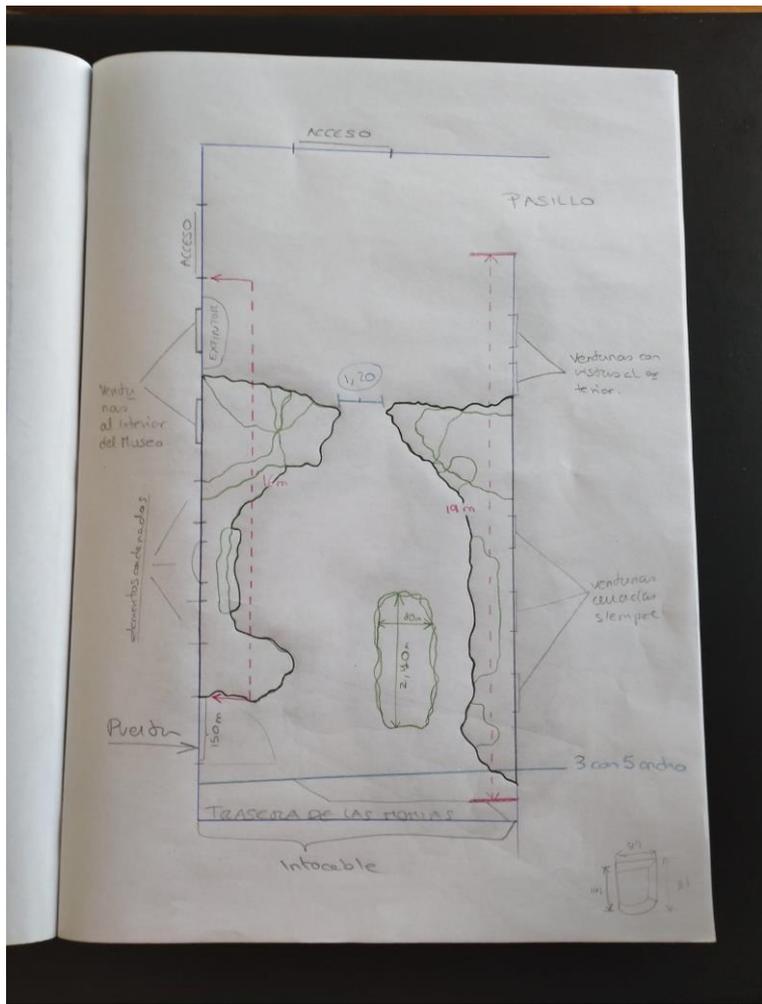
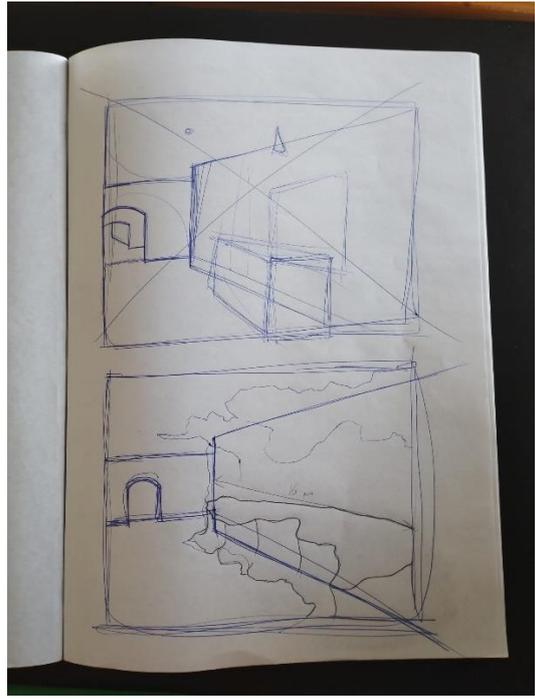
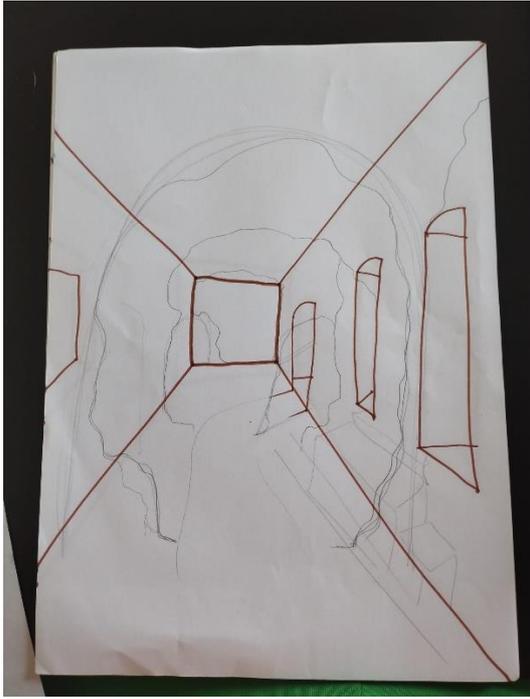


Figura 16. Primer esquema realizado de la sala para señalar aquellos aspectos inmutables que tendremos que tener presente siempre y ajustarnos a ellos.



Figuras 17, 18 y 19. Primeros bocetos y esquemas.



Figuras 20 y 21. Fotografías de la entrada de la cueva de Las Calzadas.



Figura 22. Fotografía del interior de la cueva.

Es importante poner cuidado en qué materiales son los que constituyen este elemento natural, para poder interpretarlos adecuadamente. La cueva está conformada mayoritariamente por Ignimbritas y Basalto, pero también por Toba.



Figuras 23, 24 y 25. Detalles de textura y color del interior del tubo volcánico que conforma la cueva.



Figura 26. Detalle de una tematización que imita la roca viva.

ningún hueco muy estrecho que pueda comprometer la seguridad de los más pequeños, lo que conocemos habitualmente como *atrapamientos*. Y, si bien en la actualidad la reproducción está colocada de forma que podemos rodearla, como bulto exento que es, esta posibilidad no es tal para personas en silla de ruedas, dada la estrechez de la sala, así que en nuestra instalación la mencionada momia estará colocada en una concavidad especialmente diseñada para ella y que la mostrará junto a la pared. No podremos rodearla, pero eso no será impedimento para su contemplación, y así dejaremos más espacio para la libre circulación de todo tipo de visitantes.



Figura 30. Evolución del diseño del acceso por el pasillo.

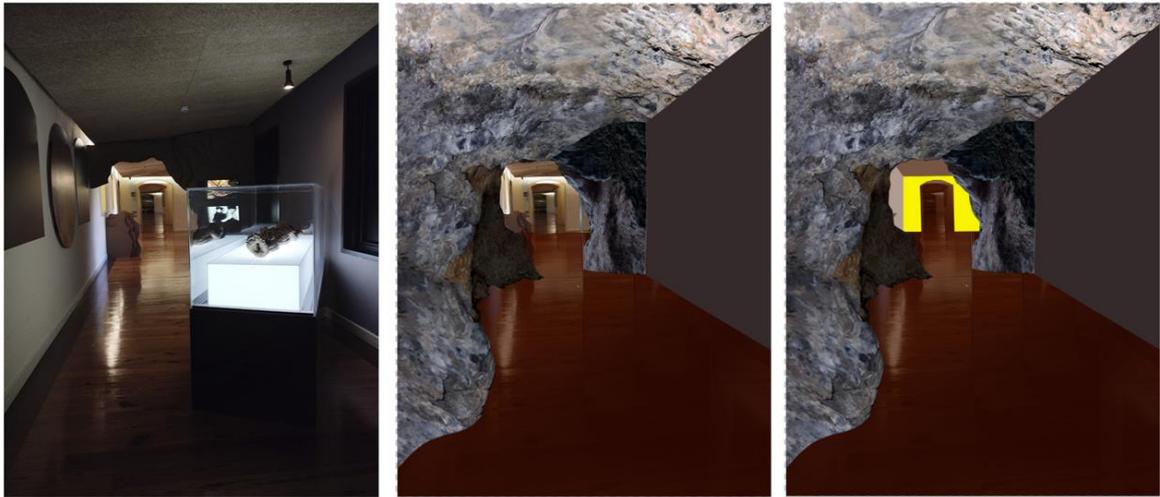


Figura 31. Evolución del diseño del acceso por la puerta del Mundo Funerario.



Figura 32. Imagen de proceso del diseño.

Para el suelo hemos resuelto colocar un vinilo con la textura de un suelo de tierra natural impreso, que, a parte de completar la transformación del espacio, protegerá el parqué original de posibles rayaduras durante el montaje.

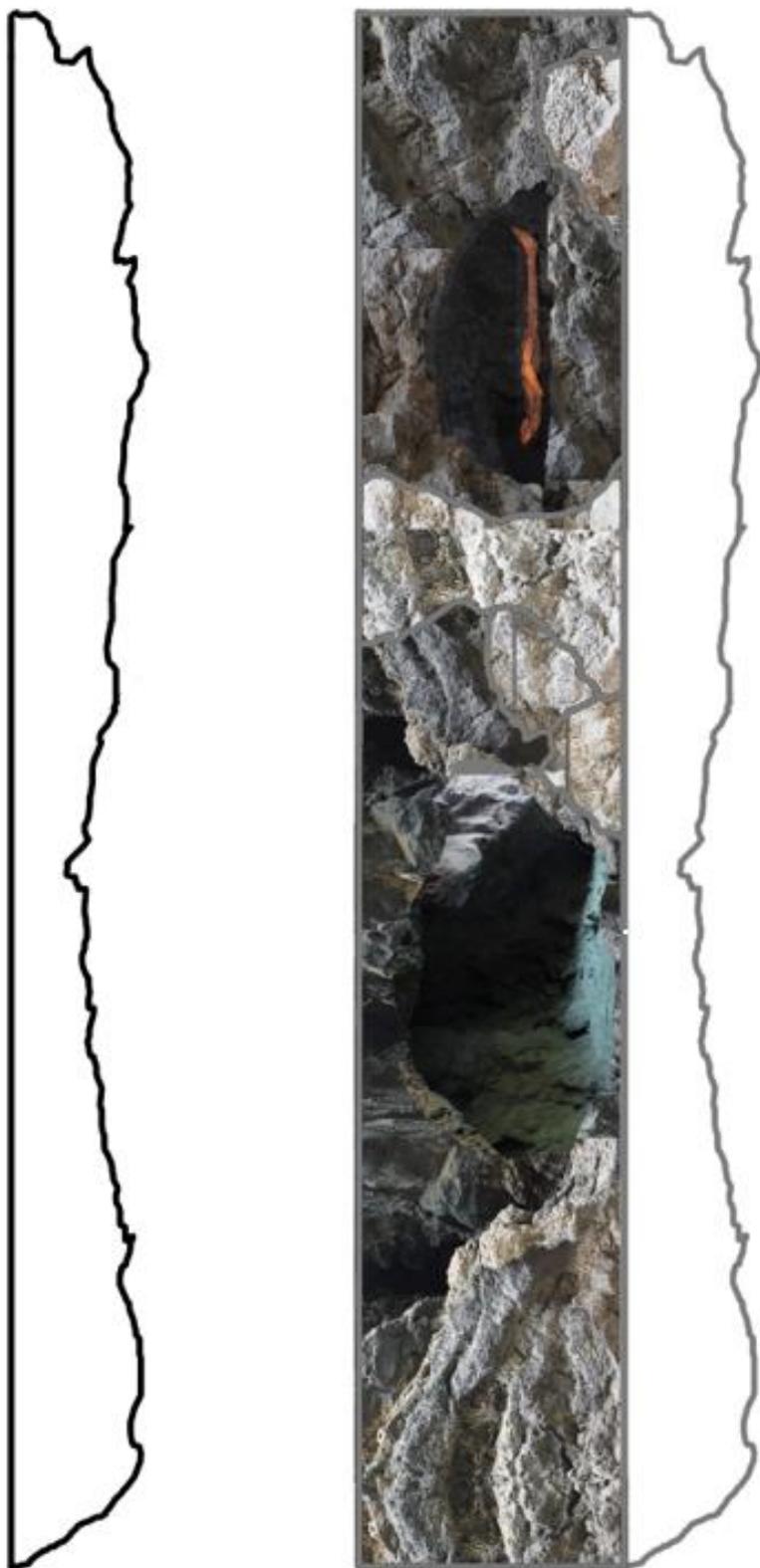


Figura 33. Diseño sin acabar, con la textura del suelo aplicada.



Figura 34, 35 y 36. Diseño (arriba) y referencias (abajo). Nótese que al acceder desde el pasillo la estancia se ve más iluminada, ya que el pasillo es amplio y por ahí entra también la luz de las ventanas que dan al exterior. Esto no ocurre al acceder por la entrada del Mundo Funerario, que por si es más oscura y que, además, nos favorece este contraste lumínico.

La iluminación irá oculta en los intersticios propios de la roca, en formato tubos LED, en colores azules y amarillos. Ésta será lo suficientemente tenue como para meternos en escena, pero suficiente para andar cómodamente. Cada elemento diferenciador de la exposición gozará de su pequeña iluminación añadida y adaptada especialmente.



Necrópolis 1 - El Xaxo

Figura 37. Vista en planta y en alzado de la pared de la necrópolis donde se expondrá el Xaxo.

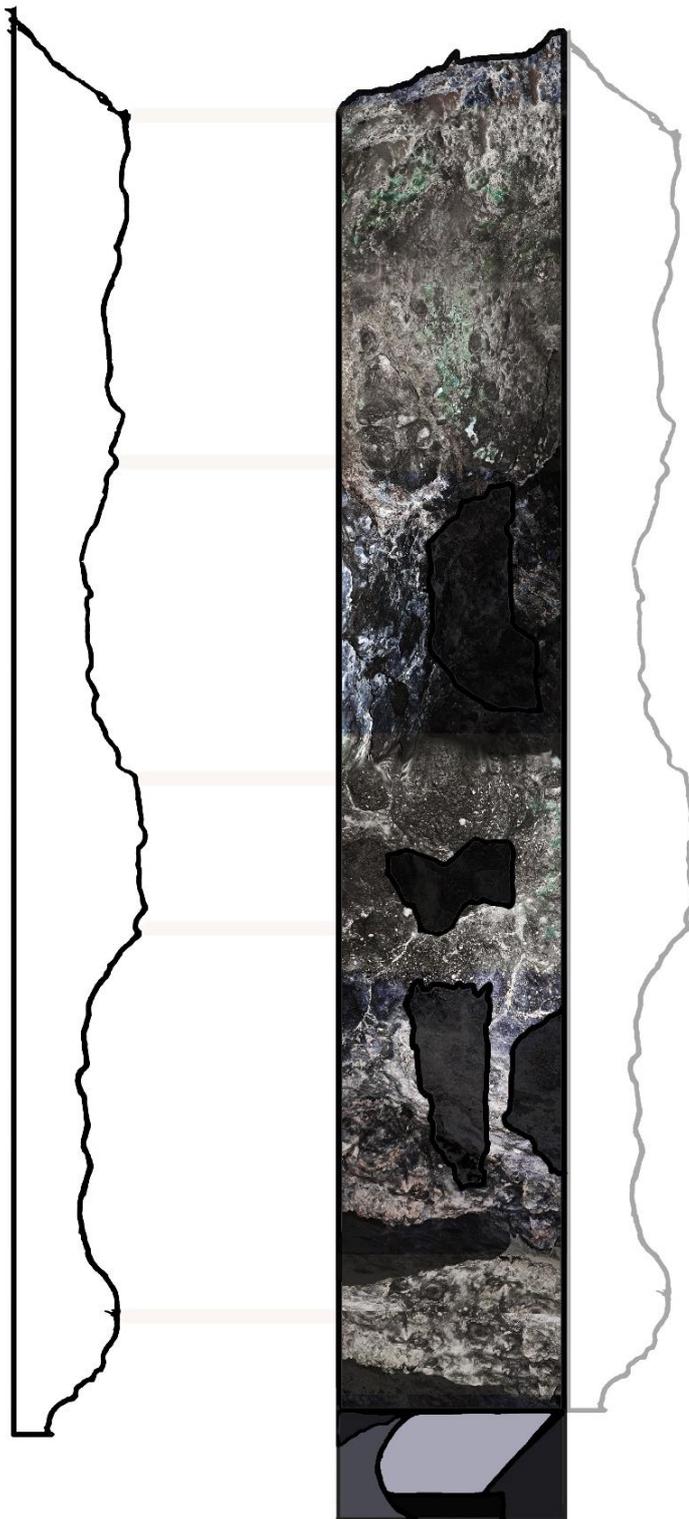


Figura 36. Vista en planta y en alzado de la pared de la necrópolis donde se expondrán las hueseras.

5. 10 RECURSOS

Para la realización de este proyecto será necesario contar con una serie de recursos que se dividen en cuatro partidas.

Recursos financieros (dotaciones presupuestarias con recursos humanos e impuestos incluidos):

- 1- La primera partida es para los materiales, el transporte, la logística y los seguros pertinentes. Será necesaria la participación de una empresa externa que funcione como proveedor del proyecto, esta empresa, para tal acometido, necesita estar dotada de un presupuesto de 14.999 €.
- 2- Una partida estará dotada de 17.360,40 € y se destinará a la realización de los módulos que conformarán la cueva propiamente dicha (paramentos verticales, pilastras, repisas, salientes y piezas de la bóveda), completamente acabados, así como su instalación. Esto sufragará gastos de diseño, gestión y mano de obra.
- 3- Otra partida estará destinada a la impresión e instalación de vinilos especiales, que integrarán el aspecto del suelo de la sala con la cueva, tiene un coste total de 2.003 €, material y mano de obra incluida.
- 4- La siguiente partida será para la fabricación e instalación de tiras de iluminación LED (azul y amarilla), ideal para crear luz indirecta, de ambiente e iluminar zonas concretas, supone un coste de total de 1.022 €.

La Cueva tiene un coste total de 35.385 €

Recursos humanos y materiales:

Los recursos humanos para este proyecto se pueden desglosar en los mismos cuatro grupos anteriores. La realización de la cueva la llevará a cabo una empresa de esculturas, murales, atrezos y tematizaciones, que está integrada por cuatro personas profesionales en las distintas áreas mencionadas.

Los vinilos especiales para el suelo serán encargados a una imprenta industrial y el personal que lo instale será profesional habitual de la materia.

La fabricación e instalación del sistema de iluminación también correrá por cuenta de una empresa que se dedica a eso en exclusiva.

Y todo el tema de obtención de materiales de obra, transporte de piezas, contratación de seguros, y montaje de andamios o escaleras, si fuera necesario, entre otras necesidades que puedan surgir, la realizará una empresa que acostumbra a prestar este tipo de servicios.

6. CONCLUSIONES

El propósito de este documento ha sido señalar el profundo deseo de trasladar un espacio funerario guanche tal y como sería en su momento, dentro del museo, consiguiendo así una ambientación total del espacio. Confiamos haber conseguido trasladar la idea adecuadamente.

Nuestra búsqueda se encaminaba en dirección a la puesta en valor del Patrimonio Arqueológico, destacando la potencialidad del mismo en Canarias. Y consideramos que hemos encontrado un camino correcto. También confiamos en que nuestra propuesta ayude a involucrar a la sociedad en el Mundo Guanche, en general, y su Mundo Funerario, en particular, para contribuir a su mejor conocimiento y, por tanto, su mejor protección y conservación.

Aumentando la diversidad de la oferta, esperamos mejorar (humildemente) el espacio museográfico, que es patrimonio de todas y todos.

Para concluir, queremos recordar que la situación estratégica del archipiélago canario, en el punto central en el que se desarrolla todo el tráfico y los movimientos migratorios atlánticos que dieron lugar al surgimiento de la modernidad en la Europa del siglo XVI, junto a las condiciones sociopolíticas y económicas que esta situación prolongada, marcadas a su vez por la dependencia respecto al poder central de la corona española, son los elementos estructurales que pueden señalarse como fundamentales en la configuración, a lo largo del tiempo, del archipiélago como un lugar en el que se aprecian aspectos evidentes de insularidad, supeditación o marginación política, falta de desarrollo económico y, en resumen, un carácter periférico e, incluso, con rasgos coloniales, junto a elementos de un claro cosmopolitismo, apertura y creatividad (desde tiempos guanches).

7. BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ SOSA, Milagros & MORFINI, Irene. *Tierras de Momias. La técnica de eternizar en Egipto y Canarias.* Ed. Ad Aegyptum. 2014.

Arte prehistórico, de la roca al Museo. Gobierno de España, Ministerio de Cultura y Deporte. Ed. P&M. Madrid, 2021.

CANARIAS AMAZIGH. Las entrevistas completas. Desenfoque Producciones. 2018-2019.

1. Antonio Tejera.
2. Sergio Baucells.
3. Marco Moreno.
4. Conrado Rodríguez.
5. Alfredo Mederos.

Catálogo Momias -Los Secretos del Pasado- Museo Arqueológico y etnográfico de Tenerife. Ed. Cabildo de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife, 1999.

CHÁVEZ ÁLVAREZ, M.^a Esther & PÉREZ GONZÁLEZ, Elena M.^a. *La gestión e interpretación del Patrimonio Arqueológico: nuevos modelos para el desarrollo turístico en Canarias.* (Pág. 49-69). Destinos turísticos maduros ante el cambio. Reflexiones desde Canarias. Estrategias innovadoras en productos. Casos de estudio. Capítulo 2. Ed. Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de La Laguna. San Cristóbal de La Laguna, 2010.

CUSCOY, Luis Diego. *Museo Arqueológico de Tenerife, Guía del Visitante.* Ed. Museo Arqueológico de Tenerife, S.I.A. (Servicio de Investigaciones Arqueológicas). Santa Cruz de Tenerife, 1973.

DEL ARCO AGUILAR, M.^a del Carmen; GONZÁLEZ ANTÓN, Rafael; DEL ARCO AGUILAR, Mercedes; ROSARIO ADRIÁN, Candelaria; RODRÍGUEZ MARTÍN, Conrado; MARTÍN OVAL, Mercedes. *Los Guanches desde la Arqueología.* Ed. Organismo Autónomo de Museos y Centros. Cabildo de Tenerife, 1999.

Documental Las Momias Guanches -La Historia Secreta de las Momias- Televisión Canaria y Story Producciones, 2021.

DOMÍNGUEZ, Consuelo; ESTEPA, Jesús; CUENCA, José M.^a. *El museo. Un espacio para el aprendizaje.* Ed. Publicaciones Universidad de Huelva. Huelva, 1999.

EFF-DARWICH PEÑA, Ángel Ignacio. *Los primeros expolios de momias guanches (1763-1804).* Editado en la Revista Canarias Arqueológica, 2021, vol. 22, pág. 81-100.

ESTÉVEZ GONZÁLEZ, Fernando (selección de textos por Mayte Enríquez y Mariano de Santa Ana). *Canarios en la Jaula Identitaria.* Ed. MERCURIO. Madrid, 2019.

FARIÑA GONZÁLEZ, Manuel A. & TEJERA GASPAS, Antonio. *La Memoria Recuperada* (La Colección "Casilda" de Tacoronte en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata -Argentina-). Ed. CajaCanarias. Santa Cruz de Tenerife, 1998.

GÓMEZ ESPINOSA, Teresa; CARRASCO ARRANZ, Javier; BADILLO RODRÍGUEZ-PORTUGAL, Silvia. *La momia guanche del Museo Arqueológico Nacional. De las fuentes históricas a la tomografía computarizada*. Boletín del Museo Arqueológico Nacional 37. Madrid, 2018.

Guía de Museos y Espacios Culturales de Canarias. Ed. Gobierno de Canarias, Consejería de Turismo, Cultura y Deportes; Dirección General de Patrimonio Cultural. 2017.

GUTIÉRREZ USILLOS, Andrés. *Museología y documentación. Criterios para la definición de un proyecto de documentación en museos*. Ed. TREA. Asturias, 2010.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca. *El museo como espacio de comunicación*. Ed. TREA. Asturias, 1998.

HOOPER-GREENHILL, Eilean. *Los museos y sus visitantes*. Ed. TREA. España, 1998.

JIMÉNEZ GOZALÉZ, José Juan. *CANARII. La génesis de los canarios desde el Mundo Antiguo*. Ed. Le Canarien. Santa Cruz de Tenerife, 2017.

KOTLER, Neil; KOTLER, Philip. *Estrategias y marketing de museos*. Ed. Ariel S.A. Patrimonio Histórico. Barcelona, 2021.

LEÓN, Aurora. *El Museo. Teoría, praxis y utopía*. Ed. Cátedra (Cuadernos de Arte). Madrid, 1990.

MEDEROS MARTÍN, Alfredo & ESCRIBANO COBO, Gabriel. *La intensificación de la búsqueda de momias guanches en Tenerife durante la segunda mitad del siglo XIX. La Camella, Hoya Brunco, Araya, Agua de Dios, Escobonal, Ajabo, Martiáñez, Teno, Anaga, San Andrés y Barranco de Santos (1850-1899)*. Editado en la Revista de Historia Canaria, 2022, nº204, pág. 87-128.

MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Daniel. *Momias, xaxos y mirlados. Las narraciones sobre el embalsamamiento de los aborígenes de las Islas Canarias (1482-1803)*. Ed. Instituto de estudios canarios. San Cristóbal de La Laguna, 2014.

MOYANO, Neus. *La climatización e iluminación de la sala durante las exposiciones de obras de arte*. Ed. TREA. España, 2011.

Museos de Gran Canaria en la Red Museumac. Ed. Cabildo de Gran Canaria, Cultura. Gran Canaria, 2008.

NAVARRO MEDEROS, Juan Francisco; HENRÍQUEZ SÁNCHEZ, Mayte. *Arqueología de la mirada. La obra fotográfica de Luis Diego Cuscoy*. Ed. Gobierno de Canarias, Dirección General de Patrimonio Cultural. Tenerife, 2018.

RODRÍGUEZ MAFFIOTTE, Conrado. *LAS MOMIAS GUANCHES DE TENERIFE. PROYECTO CRONOS*. Edición Popular, Ed. Museo Arqueológico y Etnográfico de Tenerife & Organismo Autónomo de Museos Y Centros del Cabildo de Tenerife. San Cristóbal de La Laguna, 1995.

SOLER SEGURA, Javier; PÉREZ CAAMAÑO, Francisco. *Entre el Valle y el Barranco. El poblamiento guancho en Tejina y Valle de Guerra*. Ed. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, Concejalía de Patrimonio Histórico. Tenerife, 2018.

TEJERA GASPARGAS, Antonio. *GUANCHES*. Ed. Le Canarien. Santa Cruz de Tenerife, 2020.

TEJERA GASPAR, Antonio. *La religión de los Guanches. Ritos, Mitos y Leyendas.* Ed. Edicolor. Tenerife, 1992.

TEJERA, A.; GALLOWAY, D.; GARCÍA, D. & DELGADO, J.F. *La Cueva de las Mil Momias.* Ed. Herques. Tenerife, 2010.

VERNEAU, René. *Viviendas, sepulturas y lugares sagrados de los antiguos canarios. (1881).* Ed. Artemisa Ediciones. Tenerife, 2005.

VIERA Y CLAVIJO, José de. [1776] *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias.* Ed. Goya. Santa Cruz de Tenerife, 1982.

WEBGRAFÍA:

Consulta de datos demográficos y de turismo:

<https://ec.europa.eu/eurostat>

https://www.atlanticohoy.com/economia/recuperacion-turismo-empleo-impulso-crecimiento-tenerife-2022_1513797_102.html

Consulta de información acerca del Museo de la Naturaleza y la Arqueología:

<https://www.museosdetenerife.org/museos/historia/>

Noticia sobre el Xaxo de Herques:

https://www.eldiario.es/cultura/momia-guanche-no-abandonara-arqueologico-volver-canarias_1_10250138.html

Información acerca del escultor forense que realizó la reproducción completa y la reconstrucción facial del Xaxo de Herques:

<https://twitter.com/JuanVillah/status/1329328516735840256>

Empresa dedicada a la instalación de equipamientos de seguridad para instituciones museísticas:

<https://www.equipamientomuseos.com/productos/senalizacion-de-seguridad/>

Consultar información sobre la carne de momia:

<https://www.youtube.com/watch?v=v3feSrYhuLk>

https://www.abc.es/espana/canarias/abci-momias-canarias-europa-como-drogas-201907020249_noticia.html

8. ANEXOS

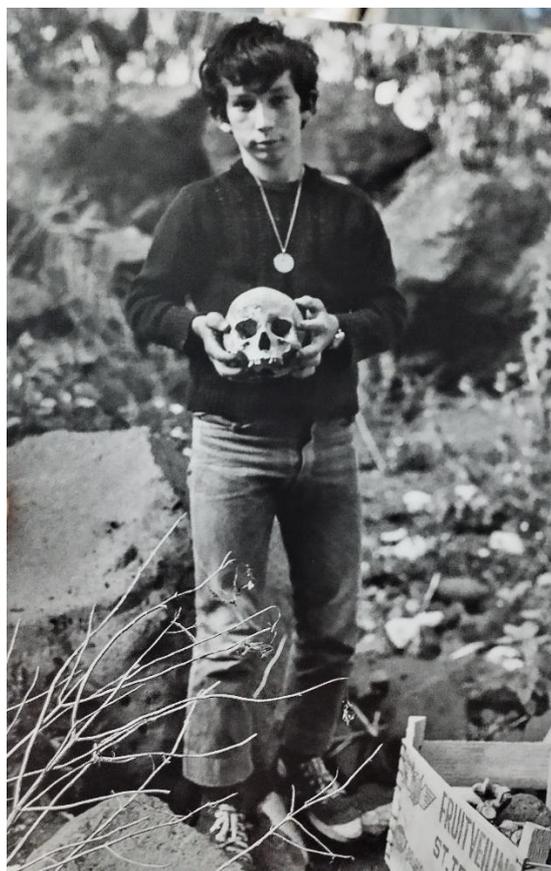
Tabla de autores consultada para este trabajo en la obra de Daniel Méndez Rodríguez: *Momias, xaxos y mirlados. Las narraciones sobre el embalsamamiento de los aborígenes de las Islas Canarias (1482-1803)*. Ed. Instituto de estudios canarios. San Cristóbal de La Laguna, 2014. Página 22.

	Autor	Redacción	Edición príncipe
1.	GOMES DE SINTRA	1482-1485	Munich, 1847; Lisboa, 1940; SCLL 1946-1947
2.	FERNANDES	1506-1507	Munich, 1847; Lisboa, 1940; SCLL, 1946-1947
3.	LÓPEZ DE GÓMARA	1551	Zaragoza, 1552
4.	THEVET	1555(?), 1586	LPGC, 1988
5.	NICHOLS	1560	Londres, 1583
6.	ESPINOSA	1590	Sevilla, 1594
7.	FRUTUOSO	ca. 1590	Ponta Delgada, 1939
8.	ABREU GALINDO	1590-1602	Londres, 1764
9.	TORRIANI	1592	Leipzig, 1940
10.	VIANA	1594-1602	Sevilla, 1604
11.	SEDEÑO	1575- pr. s. XVII	LPGC 1901; Gáldar 1936; LPGC 1978
12.	HAKLUYT	ca. 1588-1599(?)	Londres, 1599
13.	SCORY	1596-1620	Londres, 1626
14.	PURCHAS	ca. 1575-ca. 1613*	Londres, 1613 (Nichols); Londres, 1626 (Scory)
15.	LÓPEZ DE ULLOA	1646	LPGC, 1978
16.	SPRATS	1658	Londres, 1667
17.	GÓMEZ ESCUDERO	1575-1600/ 1629-1695	LPGC, 1901
18.	NÚÑEZ DE LA PEÑA	1666-1676	Madrid, 1676
19.	LA CROIX	1667(?) -1688	Lyon, 1688
20.	SOSA	1678-1688	SCT, 1849
21.	MARÍN DE CUBAS	1687-1694	LPGC, 1901; LPGC, 1984; SCLL, 1993
22.	FEUILLÉE	1724	Paris, 1724
23.	DAUBENTON	ca. 1742-1749	Paris, 1749
24.	CASTILLO RUIZ DE VERGARA	1697-1737	SCT, 1848
25.	GLAS	1760-1761	Londres, 1764
26.	ANCHIETA Y ALARCÓN	último 1/3 s. XVIII	LPGC, 1976
27.	VIERA Y CLAVIJO	(A) ca. 1763-1766 (B) ca. 1799-1810	(A) Madrid, 1772 (B) LPGC, 1876-1869; LPGC, 1900; SCT, 1942
28.	QUESADA Y CHAVES	1770-1784	SCLL, 2007
29.	PINGRÉ	1771-1778**	Paris, 1778
30.	GOLBÉRY	1785-1802**	Paris, 1802
31.	STAUNTON	1792-1797**	Londres, 1797
32.	BARROW	1792-1806**	Londres, 1806
33.	BORY DE SAINT-VINCENT	1800-1803**	Paris, 1803

Tabla 1. Fechas de redacción y de las ediciones príncipes³

Luis Diego Cuscoy como fotógrafo y profesor.

En la imagen, el descubridor de una Cueva Sepulcral en el Barranco de Santos, Santa Cruz de Tenerife, durante la década de 1960, fotografiado por la cámara de Cuscoy.



A Luis Diego Cuscoy se le abrió en 1937 un expediente de depuración por practicar actividades anticristianas y tener ideas izquierdistas, ante lo que se defendió aludiendo por escrito a su amistad con diferentes miembros del clero y el ejército. Fue sancionado, suspendido de empleo y sueldo y sufrió un traslado forzoso a Cabo Blanco, en el Valle de San Lorenzo, (Arona) como profesor (sin poder desempeñar cargos confianza ni directivos).

Sus ideas sociales y políticas estaban proscritas, la innovación pedagógica y su preparación como docente laico no tenían cabida en la nueva España, y todo eso le causó gran frustración y una importante crisis personal que le llevó a introducir cambios radicales en su vida. En lo público se esforzó por dar la mayor apariencia posible de fidelidad al régimen. En lo personal debía su naturaleza inquieta hacia otros terrenos, y si ya no era posible mejorar el futuro, solo cabía mirar hacia el pasado y cuanto más remoto mejor. Así encauzó sus inquietudes intelectuales en la arqueología³⁵.

³⁵ NAVARRO MEDEROS & HENRÍQUEZ SÁNCHEZ, 2018, pág. 14 y 15.

Extraños usos de *La Carne de Momia*.

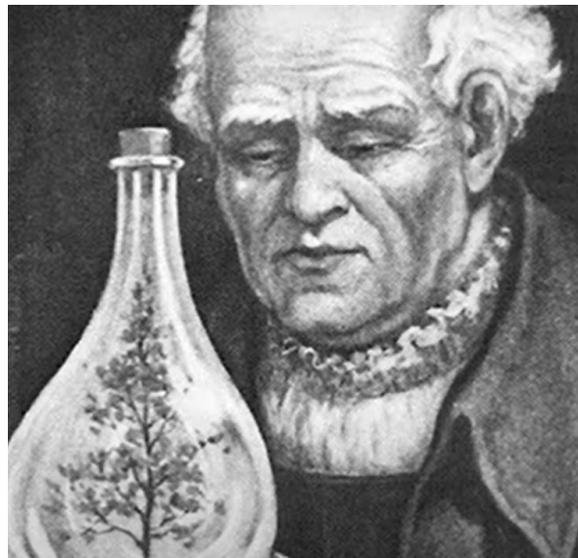
Durante los primeros siglos de expolio de momias guanches, la fiebre por la egiptomanía, ya había causado grandes estragos en la sociedad, cuyo pensamiento mágico desvirtuado, procedía con las maneras más perturbadoras y motivos más descabellados.

Ubiquémonos en el Renacimiento, cuando la magia se fundía con la alquimia y la ciencia. Las momias guanches fueron, después de las egipcias, objeto de macabros rituales de brujería, en Gran Canaria se dio el caso de una mujer portuguesa, que llegó a la Isleta huyendo de su marido desde Lisboa: Beatriz de Fletes.³⁶

Esta mujer tenía en su casa la cabeza de un indígena canario momificado y carne de momia en un frasco, con estos y otros elementos hacia rituales de magia y brujería hasta que en 1524 las autoridades dieron parte de ello. Se llevó a cabo una investigación contra ella y no hemos encontrado más datos. Lo que si sabemos es que fue considerada una reputada hechicera en su momento.

También se traficaba ilegalmente con ellas para hacer drogas estimulantes a partir de la rayadura de los huesos. Hay escritos que dicen que esta droga también curaba la epilepsia. Por Shakespeare y Cervantes sabemos que las farmacias y boticas del siglo XVII comerciaban con ellas habitualmente, aprovechaban todo: el pelo, las uñas, la piel, hasta el saco amniótico (creían que tenía efectos rejuvenecedores) ...³⁷

La inquisición frenó esta práctica, aunque no el tráfico ilegal de momias, en 1693.



Imágenes cogidas del video abajo indicado.

³⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=v3feSrYhuLk>

³⁷ https://www.abc.es/espana/canarias/abci-momias-canarias-europa-como-drogas-201907020249_noticia.html